

BALDOSAS EN VALPARAÍSO

Oficio y Patrimonio

Proyecto financiado por el Fondo Nacional de
Desarrollo de Cultura y las Artes 2019



LIBRO "BALDOSAS EN VAPARAÍSO, OFICIO Y PATRIMONIO"
PRIMERA EDICIÓN

AUTORAS

Felipa Fischer Collado, Arquitecta PUCV
Marcela Carabelli del Nido, Diseñadora Industrial PUCV

EQUIPO DE TRABAJO

Claudia Gleixner Carabelli, Fotógrafa, Fotografía Revelación 2018
Mabel Carabelli del Nido, Diseñadora de Imagen y Sonido UBA

DISEÑO Y EDICIÓN

Catalina Mar Pérez, Diseñadora Gráfica PUCV
Catalina Porzio, Diseñadora Gráfica PUCV

MATERIAL GRÁFICO

Sebastiana Bustos Collado, Diseñadora Industrial UDP

REGISTRO DEL OFICIO

Freddy Bello (Q.E.P.D.), maestro baldosero, Fábrica Baldosas El Sol.
Fábrica de Baldosas Córdova.

REGISTRO AUDIOVISUAL DISPONIBLE EN CANAL DE YOUTUBE

"BaldosasenValparaísoFondartRegional2019"



PROYECTO FINANCIADO POR EL FONDO NACIONAL DE DESARROLLO
CULTURAL Y LAS ARTES (FONDART) 2019



BALDOSAS EN VALPARAÍSO

Oficio y Patrimonio

ÍNDICE



Baldosa hidráulica con diseño en proceso de elaboración.

	PROLOGO	6
	INTRODUCCIÓN	8
	0.1. BALDOSAS CON DISEÑO: BELLEZA, IDENTIDAD Y PATRIMONIO CULTURAL	12
	0.2. INICIO DE LA FABRICACIÓN DE BALDOSAS EN VALPARAÍSO Y SU CONSERVACIÓN	16
	0.3. FÁBRICA DE BALDOSAS EL SOL	22
	0.4. COMUNIDAD CULTORA	44
	0.5. EL OFICIO BALDOSERO: PROCESO DE ELABORACIÓN	54
	0.6. EXPERIENCIAS EN TERRENO, TRASPASO DE CONOCIMIENTOS Y SALVAGUARDA DEL OFICIO	66
	0.7. REGISTRO FOTOGRÁFICO DE BALDOSAS EN VALPARAÍSO	76
	REFLEXIONES FINALES	106
	AGRADECIMIENTOS	108
	BIBLIOGRAFÍA	109

PRÓLOGO



Baldosa hidráulica con diseño en proceso de elaboración.

“**B**aldosas en Valparaíso, oficio y patrimonio" es una invitación a detenerse, observar y descubrir el arte de la creación de baldosas como un ejercicio relevante para nuestro cotidiano, en un mundo que cada vez va más rápido, que está enfocado en la inmediatez y donde todo parece hecho y ya descubierto.

En la presente edición, las autoras de esta interesante investigación nos llevan a sumergirnos en el oficio artesanal del maestro baldosero, nos muestran en detalle en que consiste la elaboración de una baldosa hidráulica, nos presenta a la comunidad cultora que aún existe y nos permite además, realizar un viaje a través de la historia urbana de Valparaíso, gracias a las experiencias y trabajo de la familia Collado y de la fábrica de Baldosas el Sol, ambas presentes en la historia cotidiana de nuestra ciudad desde inicios del siglo XX y que en la actualidad aún se evidencian en lugares icónicos de Valparaíso como el teatro Mauri, La Sebastiana, plaza Echaurren, plaza Victoria, entre otros.

A través de los capítulos del libro nos vamos empapando de la delicadeza y maestría que existe en la elaboración de las baldosas hidráulicas y de la importancia de salvaguardar este patrimonio cultural inmaterial por medio del rescate del oficio y las historias de sus propios cultores, como el relato del recientemente fallecido maestro baldosero Freddy Bello.

De igual forma, el texto nos insta a conservar, cuidar y valorar esos objetos de uso cotidiano, como las baldosas que encontramos aún hoy en día en espacios tanto públicos como privados y que se convierten en patrimonio cultural. Cada baldosa es única e irremplazable, ya que en su elaboración se conjugan variados factores que van desde la cuidadosa elección de la materia prima y herramientas, hasta la personal elaboración de los pigmentos e incluso la firmeza de pulso del maestro baldosero.

La invitación entonces es a observar nuestro entorno, el suelo que pisamos, a detenernos un momento en nuestra cotidianidad, y a conectarnos con aquellas personas que un día con sus manos, su trabajo y su visión contribuyeron a embellecer nuestro entorno y lo llenaron de significado.

LILIAN LOPEZ LABBE,

*Encargada Colecciones Patrimoniales y Arqueológicas
Museo de Historia Natural de Valparaíso*

INTRODUCCIÓN



Mauricio Collado Jaume, bodega de matrices en Fábrica de baldosas El Sol, Viña del Mar.

“**B**aldosas en Valparaíso, oficio y patrimonio”, es un proyecto de investigación cuyo objetivo es aportar a salvaguardar el oficio de las baldosas hidráulicas, una labor de más de un siglo de tradición en la Región de Valparaíso, cuya técnica artesanal no ha cambiado en más de 150 años de producción en el mundo.

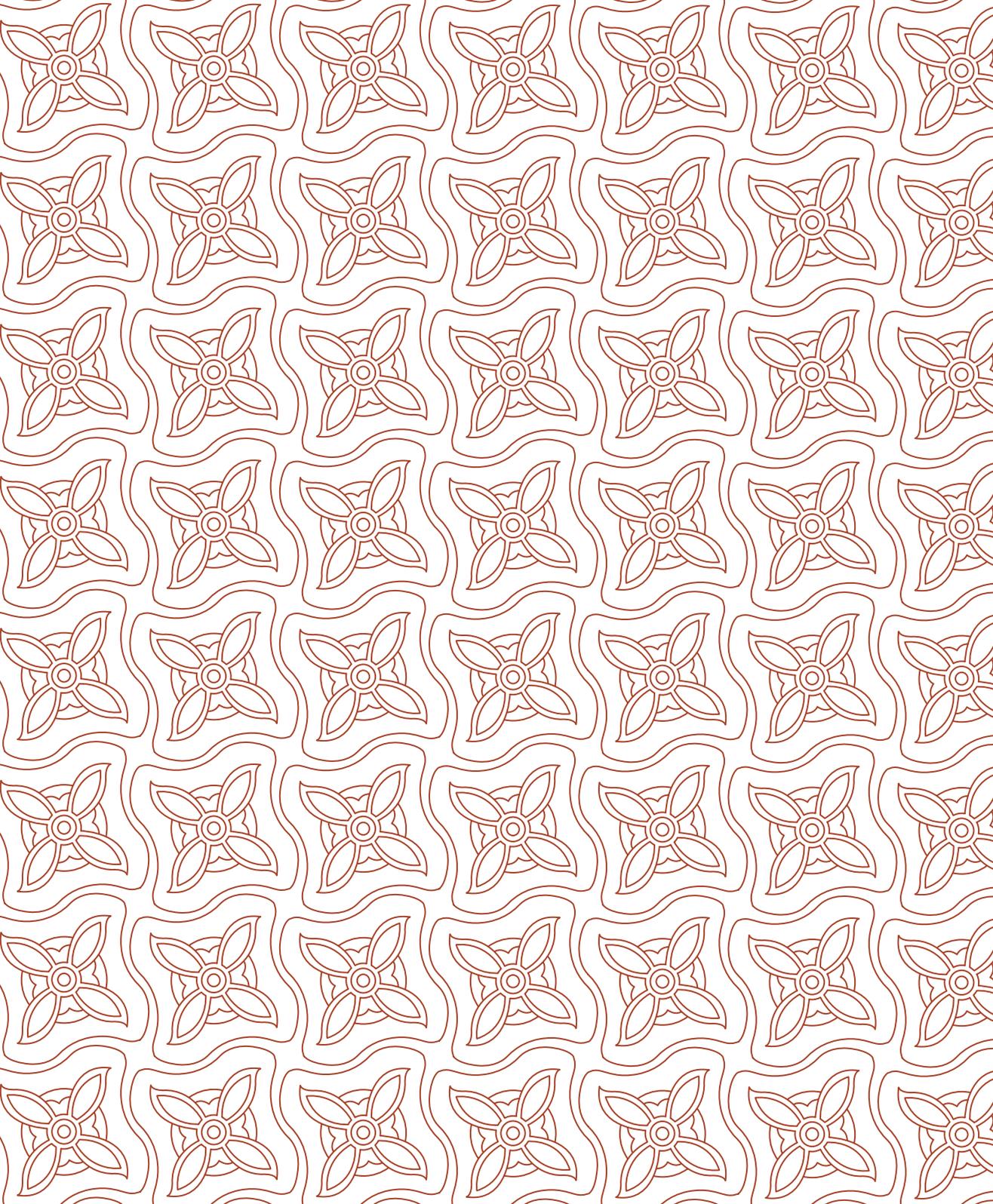
El interés por realizar esta investigación nace a partir de diferentes experiencias en donde pudimos conocer y admirar el universo de las baldosas con diseño. Una de las primeras colaboraciones se realizó el 2015, mediante un proyecto de trabajo conjunto entre la Fábrica de Baldosas El Sol, una de las más importantes y antiguas elaboradoras de baldosas hidráulicas de Chile, y la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, instancia que consolidó el ahondar en este estudio.

Desde ese momento, empezó un proceso de descubrimiento de un oficio artesanal poco conocido, un “saber hacer” lleno de secretos y recetas. Así como de la historia de la fábrica El Sol, que comienza con Sebastián Collado Mauri, un visionario inmigrante español, que a principios del siglo XX llega a un Valparaíso recién sacudido por uno de los terremotos más devastadores de su historia.

En la actualidad, al recorrer sus sectores antiguos y patrimoniales, aún podemos encontrar pisos decorados que han perdurado por décadas, dejando plasmado en pavimentos parte de la estética, la identidad y las tradiciones de los habitantes de una ciudad que poco conoce de esta historia.

Esperamos que este registro del oficio baldosero y de la trayectoria de la Fábrica de Baldosas El Sol, así como la identificación de lugares en Valparaíso donde fueron instaladas baldosas con diseño, posibiliten la realización de actividades que fomenten la salvaguarda de esta noble y desconocida ocupación, como parte de nuestra historia nacional, identidad y patrimonio cultural.







0.1

BALDOSAS CON DISEÑO:
*belleza, identidad y
patrimonio cultural*



Altar Iglesia Sagrados Corazones de Valparaíso.

El patrimonio, según la Unesco, es el “legado cultural que recibimos del pasado, que vivimos en el presente y que transmitiremos a las generaciones futuras”,¹ y se conforma a partir de un proceso social complejo.

Como individuos organizados en comunidades, tenemos la capacidad de otorgar a los lugares que habitamos relevancia y significado, incorporando a ellos aspectos de nuestra identidad individual y colectiva. Las ciudades albergan estas expresiones de identidad que, al perdurar en el tiempo, se vuelven parte del patrimonio cultural de sus habitantes.



[1]



[2]

Dentro del amplio espectro de expresiones patrimoniales urbanas, la atención de nuestro proyecto se centra en los pavimentos, y en específico en las baldosas con diseño, como manifestación del quehacer humano individual: el oficio baldosero. Así como de su forma de habitar en comunidad, a través de la utilización de baldosas en pisos de viviendas y espacios públicos.

1. Plaza Victoria
2. Plaza Echaurren

1. Unesco, Patrimonio Cultural. Consultado en octubre de 2021. Enlace: <https://es.unesco.org/fieldoffice/santiago/cultura/patrimonio>

Sobre la importancia que tienen los pavimentos con diseño en el campo de visión del habitante, el urbanista y escritor estadounidense Kevin Lynch declara: “Los caminos son los canales a lo largo de los cuales el observador habitualmente, ocasionalmente o potencialmente se mueve. [...] Las personas observan la ciudad mientras se mueven por estas vías y desde ellas se ordenan y relacionan los demás elementos ambientales”.²

Las baldosas con diseño son un ejemplo de cómo la elaboración de pavimentos urbanos puede convertirse en parte del patrimonio de los habitantes de una ciudad, trascendiendo lo funcional. Su proceso de confección artesanal, con especial cuidado en el diseño del dibujo y la selección de colores, es un ejemplo de un trabajo particularmente complejo, cuya finalidad se complementa con la incorporación de la belleza como parte fundamental de su existencia.

El filósofo inglés Roger Scruton, especializado en estética, define la belleza como una necesidad universal del ser humano, argumentando que sin ella vivimos en un desierto espiritual³. Tal como ejemplifica la editora y escritora estadounidense Deborah Needleman, “la decoración puede mejorar la calidad de vida. Puede hacer que las cenas sean más divertidas, que los niños sean más felices, que la relajación sea más fácil, que las conversaciones sean más íntimas y que los invitados se sientan acogidos. [...] Belleza para elevar nuestros sentidos (para trascender lo mundano) y comodidad para hacernos sentir cuidados (para acogernos en lo mundano)”.

En esta era industrializada, la preocupación estética es muchas veces relegada y sobrepasada por una necesidad de neta funcionalidad y optimización económica. En este escenario, las baldosas con diseño han sido reemplazadas por revestimientos de pisos de menor calidad y proceso de elaboración industrializado, por lo que muchas fábricas de baldosas debieron cerrar sus puertas. Pese a ello, la arquitecta Sara González Moratiel, en un exhaustivo estudio para su tesis doctoral, señala: “Tanto desde el mundo de la arquitectura como del urbanismo surgen fuertes críticas al modelo urbano basado en un funcionalismo puro, [enfaticando] en la importancia de lo emocional y no solo de lo funcional en el diseño de la ciudad”⁴.

2. Esparza, D. (2014). Tesis: *El diseño del suelo: el papel del pavimento en la creación de la imagen de la ciudad*. Universitat de Barcelona. Facultat de Belles Arts. Enlace: <http://hdl.handle.net/10803/146248>

3. Scruton, R. (2009) *Why Beauty Matters?* [Archivo de Video]. Watch Documentaries. <https://watchdocumentaries.com/why-beauty-matters/>



La consideración de lo estético como una necesidad no pretende abrir una discusión con respecto a lo que es bello y lo que no. Más bien es una invitación a observar la ciudad más allá de su funcionalidad, a reconocer la experiencia urbana desde lo subjetivo como parte del bienestar de las personas.

En la actualidad, aún podemos ver en innumerables lugares urbanos como plazas, museos, veredas, iglesias, casas de estudios y viviendas privadas, baldosas con diseño que han logrado permanecer en el tiempo, por su excepcional durabilidad. Conocer su historia es fundamental para fomentar su identificación, valoración y salvaguarda como parte de nuestro patrimonio cultural.

Las baldosas con diseño son testimonio de la historia de una ciudad y de sus habitantes. Son una invitación al peatón a dirigir su mirada hacia el suelo, a detenerse en su trayecto, a reconocer y apreciar su entorno, y de alguna manera a apropiarse de él. Esa apropiación puede facilitar la identificación de las personas con un lugar determinado, reconociéndolo como parte del patrimonio urbano que los rodea, algo que merece atención y cuidado para que permanezca como parte de nuestra historia y patrimonio cultural, y como parte de nosotros como habitantes de una ciudad.

4 González Moratiel, S. (2018) *La ciudad y la estética: siete maneras de pensar la belleza*. Cuadernos de Investigación Urbanística, [S.l.], n. 121. Enlace: <http://polired.upm.es/index.php/ciur/article/view/3828>.



0.2 INICIO DE LA FABRICACIÓN DE BALDOSAS EN VALPARAÍSO *y su conservación*



Capilla Casa Central Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

A principios del siglo XX, Valparaíso vivía una época de esplendor. Finalizados los conflictos de la independencia de la corona española, la población de la ciudad porteña aumentó de 5.000 habitantes en 1810 a 40.000 habitantes en 1842.⁵ Este incremento se vio favorecido por el creciente interés principalmente de hombres jóvenes de Europa y América del Norte, que buscaban nuevas oportunidades de comercio en las recién formadas repúblicas americanas.

Durante los años posteriores a la independencia, una de las acciones que acompañaron el desarrollo nacional fue la necesidad del gobierno de definir los nuevos estilos arquitectónicos de sus principales ciudades, como Santiago, Concepción y Valparaíso. Se promovió la llegada de profesionales de la construcción desde Europa y se contrató a Claude François Brunet de Baines como arquitecto de gobierno, encargándole la fundación de la primera escuela de arquitectura del país en 1848.⁶

Este auge edilicio decimonónico fue fundamental en la definición de la identidad urbana de Valparaíso, caracterizada por la multiculturalidad de sus nuevos residentes, quienes fundaron diversas casas comerciales y edificaciones de estilo neobarroco y neoclásico, plasmando en su arquitectura el carácter cosmopolita del puerto.

Sin embargo, el inicio del siglo XX llegó con un violento terremoto en 1906, que dejó la ciudad destrozada. Los movimientos telúricos arrasaron con gran parte de las edificaciones, además de los incendios que terminaron por devastar Valparaíso, dejando al menos tres mil fallecidos y más de veinte mil heridos.

Pese a lo anterior, la reconstrucción de la ciudad se vio favorecida por el fuerte desarrollo comercial que poseía y por el poder adquisitivo de sus habitantes, quienes hicieron un fundamental aporte para volver a levantarla. Durante las décadas anteriores habían demostrado un marcado interés progresista, lo que se había visto reflejado en la incorporación permanente de innovación en los servicios públicos

5 Memoria Chilena. *Su época de esplendor: Valparaíso (1820-1920)*. Consultado en diciembre de 2021. Enlace: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-7670.html>

6 Memoria Chilena. *Arquitectura para la República: Arquitectura en Chile durante el siglo XIX*. Consultado 20 de octubre de 2021. Enlace: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-100573.html>

[3] Calle Blanco esquina Edwards, Valparaíso, tras el terremoto de 1906
Fuente: Memoria Chilena (16 de agosto de 1906). Terremoto de Valparaíso [Imagen] <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-71042.html>



[3]

como el abastecimiento de agua potable, alumbrado, gas y transporte urbano a la ciudad.⁷

Considerando lo anterior, y en relación al motivo de esta investigación, es que vale destacar que fue en la región de Valparaíso, específicamente en La Calera,⁸ donde se fabricó por primera vez en América Latina cemento Portland,⁹ 1908 en la fábrica de Cementos Melón.¹⁰ La producción local de este insumo posibilitó la elaboración propia de baldosas hidráulicas en un momento crucial de la historia del puerto.

La baldosa hidráulica era un tipo de revestimiento elaborado a partir de un mortero de cemento Portland, puesto en un molde y luego prensado. Su producción se

7 Duarte Gutiérrez, P. y Zúñiga Lamarque, I. (2007) *Valparaíso cosmopolita: los efectos de la disposición hacia la técnica como parte de un espíritu progresista del siglo XIX*. Revista de Urbanismo, N°17. Publicación electrónica editada por el Departamento de Urbanismo, F.A.U. de la Universidad de Chile. Enlace: https://web.uchile.cl/vignette/revistaurbanismo/CDA/urb_completa/0,1313,ISID%253D728%25261-DG%253D2%2526ACT%253D0%2526PRT%253D20876,00.html

8 Perrin, F. (2009) *Ensayo de cronología del concreto armado en Chile a principios del siglo 20*. Red franco-chilena de patrimonio arquitectónico. Enlace: <http://arquifranchiachile.blogspot.com/2009/01/ensayo-de-cronologia-del-concreto.html>

9 Definición: el cemento Portland es un tipo de cemento hidráulico artificial realizado con una mezcla de áridos, agua y fibras de acero.

10 Cementos Melón. Orígenes, Historia. Enlace: <https://www.melon.cl/nosotros/historia/>



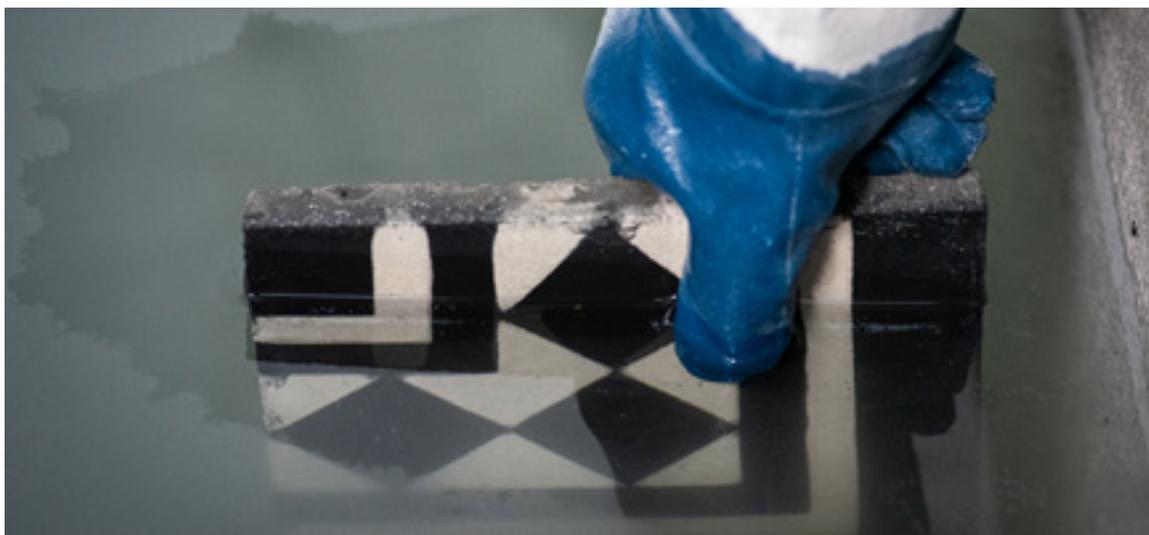
[4] Con motivo de su 80º aniversario, la Empresa Cemento Melón otorgó premios a sus más antiguos clientes. En la fotografía, nuestro gerente general, Richard Cheney, con los premiados: Pablo Gran, Gerente de Casarino y Cía. Ltda., V Región; Mauricio Collado, gerente de Distribuidora El Sol, V Región; Luis Antonio Grau, presidente de Grau S.A. y German Weitzler, fundador y presidente de Ferretería Weitzler S.A. de Puerto Montt. Fuente fotografía: febrero 1989, año x, n°40, *Clinker*, revista institucional de Cemento Melón S.A.

realizaba de manera completamente artesanal y requería de agua durante el proceso de elaboración y fraguado, de allí obtiene el nombre de “baldosa hidráulica”.¹¹

Esta nueva alternativa de revestimiento aparece como una atractiva opción constructiva tanto en viviendas privadas como en lugares públicos. Por una parte, destacaba su durabilidad y alta resistencia al impacto,¹² ideal para lugares de alto tránsito como plazas, veredas, iglesias y anfiteatros. Además, se transformó en una solución sanitaria, al estar compuesta de cemento y ser impermeable. Era un elemento ideal para lugares donde se requería un material higiénico, lavable y duradero, como baños, cocinas e incluso hospitales. Sumado a estos motivos, las baldosas eran una alternativa no solo funcional, sino también de alto valor estético e identitario, ya que su cara visible podía incorporar un diseño personalizado, en una amplia gama de colores.

11 Rossell, Jaume, y Joan Ramón Rossell, *El mosaic hidràulic*. (1895). Barcelona: Col·legi Oficial d'Aparelladors i Arquitectes Tècnics de Barcelona.

12 *Materials / Traducción: Franco, J. (2020) Baldosas hidráulicas: Fabricación artesanal y diseño personalizado*. Plataforma Arquitectura. Enlace: <https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/945137/baldosas-hidraulicas-fabricacion-artesanal-y-diseno-personalizado>



Desde la primera mitad del siglo XX en adelante se instalaron baldosas con diseño en numerosos lugares de Valparaíso, muchos de los que aún permanecen hasta la actualidad. Algunos de ellos son: la Casa Central de la Pontificia Universidad Católica, la iglesia de los Carmelitas en el Cerro Bellavista y en la remodelación de la iglesia de los Sagrados Corazones, de calle Independencia, entre otros.

En los últimos cien años, el progreso de la ciudad se vio afectado debido a una serie de eventos: la apertura del Canal de Panamá (1914), las dos guerras mundiales (1914-1918 y 1939-1945), la crisis del salitre (década de 1920), la Gran Depresión (década de 1930), e incluso con acontecimientos más recientes como la crisis social iniciada en octubre del 2019, períodos en que gran parte del centro histórico de la ciudad fue devastado.

Como una manera de proteger parte del legado histórico nacional que perdura, en julio del 2003 el centro histórico de la ciudad de Valparaíso fue reconocido como uno de los tres sitios chilenos declarados Patrimonio de la Humanidad por la Unesco. Este reconocimiento pone en valor su importancia histórica como uno de los principales puertos del Pacífico Sur durante los siglos XIX y XX, y también su desarrollo urbano y arquitectónico.¹³ Muchos de los lugares que fueron reconstrui-

13 UNESCO. (2003) *Barrio histórico de la ciudad portuaria de Valparaíso*. Enlace: <https://whc.unesco.org/es/list/959>



dos a principios de siglo, y donde se instalaron baldosas hidráulicas con diseño en los años posteriores, permanecen hasta ahora y están ubicados en distintas partes de Valparaíso, tanto dentro como fuera del sector protegido por la Unesco. Por ejemplo: la Plaza Echaurren, Plaza Victoria, el antiguo edificio de la Escuela Naval, el Museo Naval, el Teatro Mauri y numerosas casas en el Almendral, y en los cerros Bellavista y Concepción.

Un ejemplo de restauración de baldosas en la actualidad es la Casa Central de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.¹⁴ Las baldosas, con dibujos geométricos en tonos rojos y amarillos, instaladas en su acceso y en sus pasillos, así como la impecable mantención de las baldosas con dibujos fitomorfos ornamentales en blanco y negro en la capilla de su interior, son un ejemplo de salvaguarda de parte de nuestro patrimonio urbano arquitectónico.

Las baldosas con diseño son un elemento que por su durabilidad, su belleza y su dibujo personalizado han logrado permanecer en el tiempo, representando aquella época pasada de esplendor porteño. El conocimiento y difusión de su historia es una de las medidas necesarias para procurar la protección de este legado.

14 Consejo de Monumentos Nacionales. *Monumentos Históricos (2003). Casa Central de La Universidad Católica de Valparaíso.* Enlace: <https://www.monumentos.gob.cl/monumentos/monumentos-historicos/casa-central-universidad-catolica-valparaiso>



0.3

**FÁBRICA DE BALDOSAS
EL SOL**



Teatro Mauri, Valparaíso.

La Fábrica de Baldosas El Sol inició su funcionamiento en Valparaíso a principios del siglo XX (1918), siendo una de las pioneras en el país en el arte de la fabricación de baldosas con diseño.

Su fundador fue Sebastián Collado Mauri, de origen aragonés. Llegó a Valparaíso en 1911, junto a su padre, Sebastián Collado Santolaria, viudo de Antonia Mauri Vardagi, y sus tres hermanos: Juan, Rosa y Manuel. Era una época de fuerte inmigración, debido a la crisis económica en la península ibérica, por lo que muchos se embarcaron en busca de un mejor destino.

En esa época existía el Centro Español, donde se reunía gran parte de la colonia. Fue en estos encuentros donde Sebastián Collado conoció a Juan Jaume, proveniente de Cataluña, casado con María Magdalena Sales, quien era dueño de una fábrica de ladrillos en Santos Ossa. Ambos tenían un fuerte interés por la construcción, por lo que decidieron trabajar juntos. Empezaron con la fabricación propia e importación desde Europa de algunos productos, como mosaicos, azulejos y baldosas con diseño. Por otra parte aprendió mucho sobre el rubro baldosero a través de su padre, quien trabajaba en una fábrica de baldosas de capitales Franceses ubicada en Valparaíso.

Sebastián Collado en 1918 funda Baldosas El Sol. Al poco tiempo su socio decide no continuar en el rubro de la construcción. Conocida también como “Mosaicos de Collado”, empieza la producción local de baldosas hidráulicas, con maquinaria tipo tornillo de acero fabricados en Chile, basándose en lo que llegaba importado de Europa. Respecto a sus inicios, Manuel Peña lo describe así: “El primero en el país en tener una fábrica de baldosas, que en esos años comenzaban a ser muy apreciadas por los nuevos arquitectos, ya que se estaban levantando nuevas casas en Valparaíso, tras el terremoto del año 1906”.¹⁵



[5] *Sebastián Collado Mauri, fundador de Fábrica de baldosa El Sol.*

15 Peña Muñoz, M. (2015). *Ayer soñé con Valparaíso*. RIL Editores, 6ª edición.



[6] Logo de fabrica el Sol, durante su primer periodo, en le cual eran socios Sebastián



[7] Baldosa con diseño en acceso a Iglesia Los Carmelitas, con primer logo de Fábrica



[8] Baldosa con diseño de Fábrica El Sol, en vereda de acceso a Teatro Mauri. 1951. Logo utilizado desde 1930.



[9]



[10]

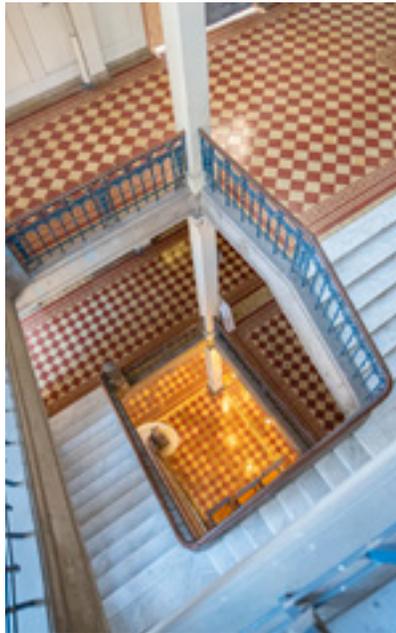


[11]

La fábrica estaba ubicada en avenida Brasil, donde arrendaba una manzana cerca del mercado. También tenían una distribuidora de productos en calle Chacabuco 2120. Importaban diseños de matrices desde Europa y también fabricaban sus propios diseños, respondiendo a la necesidad de cada cliente en particular, llegando a tener una inmensa variedad de formas y colores disponibles. Abasteció e instaló mosaicos y baldosas en diferentes proyectos, tanto en viviendas –cocinas, baños, accesos, zaguanes y terrazas– como en espacios públicos –veredas, plazas, paseos, iglesias, colegios y hospitales.



[12]



[13]

9. 1924, *Exposición Industrial regional de Valparaíso*. El comité de honor, visto el informe del jurado respectivo, discierne a "Fábrica de baldosas El Sol" un premio único y medalla de "oro" por "sus ladrillos de composición y mosaicos artísticos"
10. *Fábrica de Baldosas El Sol*, Collado y Jaume. Valparaíso. Instalada en Colegio SSCC de Valparaíso.
11. Sala de Ventas *Fábrica de baldosa El Sol*, Av Brasil.
12. Año 1926. *Iglesia de los Carmelitas*, en Viña del Mar, diseño especial para el acceso, el pasillo central y exteriores.
13. Año 1928. *Casa Central de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso*, embaldosando la capilla, el acceso y los corredores. Incluso su hija María Antonieta fue bautizada por el rector Rubén Castro, a petición de su padre.

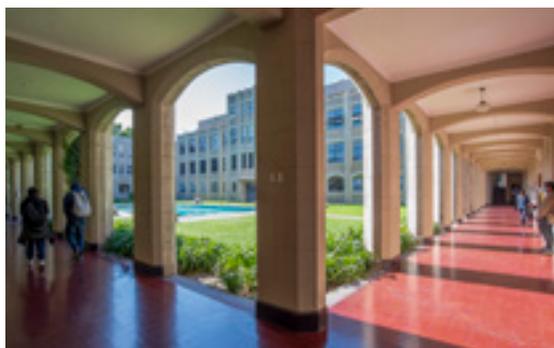


[14]

14. La piscina de Recreo en 1931.

Fuente: Archivo Museo Histórico Nacional.

15. Año 1936. Universidad Santa María, Valparaíso, donde Sebastián recibe una medalla de la universidad por el trabajo.



[15]

En sus inicios participó en importantes construcciones, según el archivo de Baldosas El Sol: Iglesia SSCC de Valparaíso (foto 18), Iglesia Los Carmelitas en Viña del Mar (foto 12), Casa Central de la Universidad Católica de Valparaíso (foto 13), Paseo Andaluz en la piscina de Recreo (foto 14) y en la Universidad Técnica Federico Santa María (foto 15). También realizó embaldosados de muchas veredas, tales como calle Condell, avenida Brasil, en la remodelación de la Estación Bellavista (1929), Caleta Portales, Teatro Velarde en 1931 (Actual Teatro Municipal de Valparaíso), el Museo Naval de Valparaíso, entre otros.

Siguiendo su deseo de vivir en la parte alta de Valparaíso, en 1923, escogió un terreno en el cerro Bellavista, donde construyó su casa. Manuel Peña, en su libro *Ayer soñé con Valparaíso*, la describe como “un original castillo de reminiscencias ibéricas, de estilo neomedieval, con sus torreones, rejas de fierro labradas y almenas en una ladera del cerro Bellavista, alhajándolo con todos los adelantos de la época y la decoración refinada de fines de la década del 20 [...], asomado a la quebrada en medio de los árboles y con vista al mar”.¹⁶

En esta casa vivió con su esposa, María Jaume Sales, hija de su antiguo socio, con quien se casó en 1926 y tuvo cuatro hijos: María Antonieta (1927), Lucía (1929), Nuria (1930) y Mauricio (1932). Su hija mayor recuerda con alegría ese tiempo de disfrutar en familia de la belleza de aquel lugar, lleno de detalles y hecho con mucha dedicación. Lamentablemente su esposa falleció a los 23 años (1933), producto de complicaciones en una operación. A pesar de su desconsuelo por la pérdida, tenía que hacerse cargo de sus cuatro hijos pequeños. Debido a los inmensos recuerdos que le traía su casa se mudaron por un tiempo a la de su suegra, en la calle Victoria,

¹⁶ Peña Muñoz, M. (2015). *Ayer soñé con Valparaíso*. RIL Editores, 6ª edición.

**ANTES Y
DESPUÉS:
(1930-hoy)**

*Patio
delantero de
primera
vivienda de
Sebastián
Collado,
construida por
él en 1923,
conocida como
"El Castillo" en
la "Villa
Hispana".*



[16]



[17]

quien lo ayudó con la educación de los niños. Sin embargo, pese a sus obligaciones, su hija lo describe como “muy cercano a ellos, de muy buen carácter, alegre, preocupado, cariñoso y con un corazón muy bondadoso”.

En 1935, tras dejar el “castillo”, Sebastián Collado terminó la construcción de su nuevo hogar, donde vivió con sus cuatro hijos y la madre de su difunta esposa, en un terreno a metros de su antiguo hogar, en la actual calle Héctor Calvo nº 850 (actual hotel Natura). Ahí proyectó parte de sus sueños, sus fantasías alocadas y

16. 1926, Sebastián Collado Mauri junto a su esposa María Jaime Sales.

17. 1933, Sebastián Collado Mauri con sus cuatro hijos: María Antonieta, Lucía, Nuri y Mauricio.

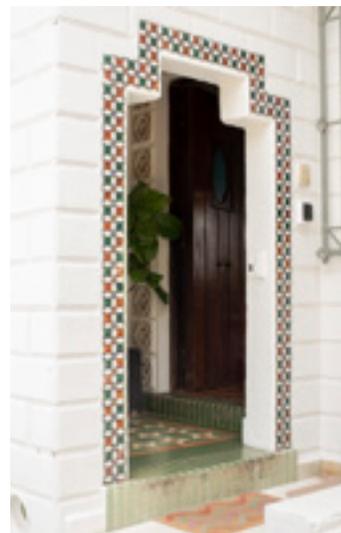
extravagantes para los gustos convencionales de la época. Estaba ubicada en la ladera del cerro, con un patio escalonado en terrazas, donde tuvo un inmenso tren eléctrico y variados animales como perros, gatos, cabras, pájaros, un mono y una vaca llamada Cernícala. El actual hotel aún conserva elementos decorativos como bancas, piletas y hornacinas de azulejos con motivos andaluces.

Gracias a su experiencia y constante búsqueda de nuevas técnicas constructivas pudo hacer una maravillosa piscina, con camarines que estaban revestidos con azulejos, mosaicos y baldosas con diseño. Complementariamente creó un sistema de abastecimiento de agua mediante un pozo, que incluso fue fuente ocasional para sus vecinos y otras obras que construiría más tarde, como el Teatro Mauri, infraestructura que se mantiene hasta hoy.

Sebastián Collado se enamoró de Valparaíso y con los años se convirtió en un personaje importante, por su gran aporte en la construcción del barrio donde vivía, el cerro Bellavista, y de la ciudad. Tenía una personalidad excéntrica, innovadora y visionaria. Su hija María Antonieta lo recuerda así: “Un padre maravilloso, con particulares características; era un aficionado y admirador del cine, amante de la naturaleza y los animales, deportista (hacía ciclismo, lanzamiento de bala, boga, entre otros), siempre atento al avance de la tecnología, muy moderno”. En su casa se efectuaban las mejores fiestas, ya que había creado un sistema de audio y citófonos, que conectaba todos los niveles y que permitía escuchar música afuera en las

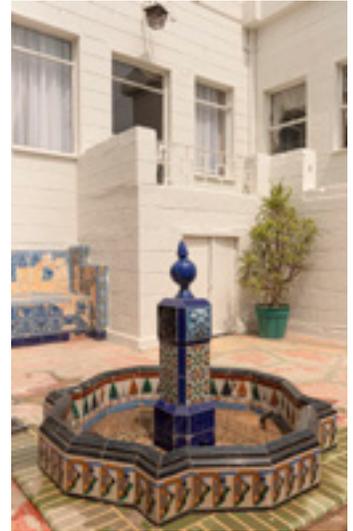
**ANTES Y
DESPUÉS:**
(1943-hoy)

*Sebastián
Collado Mauri
(a la derecha)
con su hijo
Mauricio
Collado Jaume.
En entrada a
la casa calle
Hector Calvo,
actual Hotel
Natura.*



**ANTES Y
DESPUÉS:**
(1943-hoy)

*Sebastian
Collado Mauri, con
sus cuatro hijos:
María
Antonieta, Lucía,
Nuri y Mauricio. Se
aprecia la punta de
la pileta de agua con
azulejos y baldosas.
En el patio de su casa
en calle Hector Calvo,
actual Hotel Natura.*

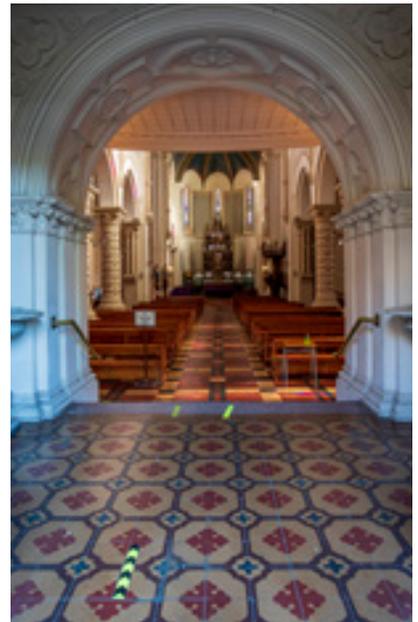


terrazas escalonadas, recuerda su sobrina Antonia Castaño. Era comprometido con su comunidad, participó activamente en la construcción de espacios públicos e incluso en la Séptima Compañía de Bomberos.

A mediados de siglo, la Fábrica de Baldosas El Sol era ya una empresa consolidada, según lo declara el diario La Unión, en 1951: “Su industria, merced a la constancia, a su esfuerzo, a su inteligencia, fue adquiriendo cada día mayor importancia hasta a llegar a ser la primera en la provincia”.

Collado igual se dedicaba a concretar su propio proyecto: construir la Villa Hispana. En la publicación del diario La Unión afirman: “Dejó sentir su genio creador, de constructor. Era inquieto y era también valiente en sus decisiones. Y emprendió la obra que solo hombres de su carácter podían emprender: inició una serie de construcciones de casas y de pasajes en ese sector de Valparaíso [...]. Ahí había vivido la mayor parte de su vida, ahí estaba su corazón, su gran querer; su cerro Bellavista”.¹⁷

¹⁷ (28 de diciembre de 1951). El sueño del señor Sebastián Collado M. se realizó: se inauguró el Teatro Mauri. Diario La Unión Valparaíso, La Opinión. pag.5.



[18] Iglesia SSCC de Valparaíso



[19]

19. Diploma del año 1933. El sindicato Industrial de la Fábrica de Baldosas "El Sol" entrega diploma en el día de su onomástico a Sebastián Collado M.

20. Teatro Valparaíso.

Fuente: <https://mapa.valpo.net/content/teatro-valparaiso-plaza-victoria>



[20]

Bajo su idea de proyecto urbano, construyó varias casas en el sector, donde aún perduran instaladas sus baldosas con diseño y mosaicos:

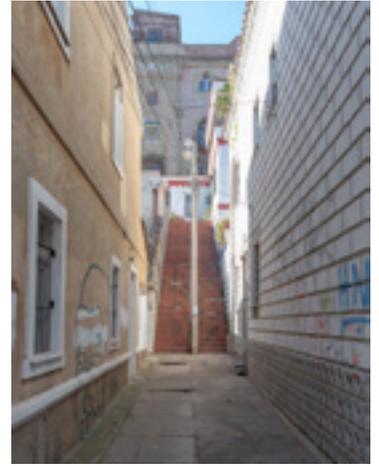
PLANO DE UBICACIÓN CASAS CONSTRUÍDAS EN EL CERRO BELLAVISTA

- 1945 - 2 Casas Yervas Buenas
- 1943 - 3 casas Yervas Buenas
- 1937 - Casa Pasaje Temuco
- 1923 - Castillo Villa Hispana
- 1935 - Hotel Natura
- 1947 - Casa Museo La Sebastiana
- 1947 - Teatro Mauri





[21]



[22]



[23]



[24]

21. Viviendas en Psje Temuco, construidas por Sebastián Collado M. en el año 1935 y 1937.
22. Pasaje Temuco, escalera construida y embaldosada en 1935 por Fábrica El Sol, en reemplazo de la escala negra, en Cerro Bellavista.
23. Actual Hotel Natura, ubicado en calle Hector Calvo 850, construido en 1935 por Sebastián Collado M. donde vivió con su familia.
24. Cristian Leiva, quien conoce, conserva y valora las baldosas. Residente de la vivienda ubicada en Psje Temuco, construida por Sebastián Collado, M.



[25]

25. Año 1943. Tres viviendas en calle Yerbas Buenas. Fueron vendidas en esos años

26. Año 1945. Dos viviendas en calle Yerbas Buenas, donde vivieron sus hijos Nuri, casada con José Bodelón, y Mauricio, casado con Berta Picó, cada uno con sus respectivas familias.



[26]

Los residentes más antiguos del sector aún recuerdan algunas mejoras que realizó en el barrio. Por ejemplo, en esa época los vecinos subían por la “escalera negra”, que conectaba la calle Yerbas Buenas a la actual calle Héctor Calvo. Era de madera y estaba en muy mal estado, por lo que decidió reconstruirla y la convirtió en una escalera de baldosas, con descansos con bancas de baldosas con diseño, hoy es el pasaje Temuco.

Dentro de este grupo de construcciones, en 1949, alcanzó a terminar la obra gruesa de dos edificios significativos para el patrimonio arquitectónico de la ciudad. La primera sería una nueva casa para él, hoy conocida como La Sebastiana, de Pablo Neruda. La segunda fue el Teatro Mauri, nombre que eligió en honor a su madre, Antonia Mauri.

Repentinamente, Sebastián Collado falleció en 1949, tras no recuperarse luego de una operación. El diario La Unión lo describe como un doloroso momento: “Todo el cerro Bellavista y todo ese sector lloró por la muerte de ese hombre que había dado trabajo y vida a cientos de personas, que había sido como un padre bueno y bondadoso con cientos de obreros. Fue en realidad una pérdida para Valparaíso, el fallecimiento de este hombre valeroso, sencillo, emprendedor, constructor”.¹⁸

Así gran parte de sus obras quedan inconclusas. Según el mismo diario de la época, él habría manifestado: “Al lado del teatro quería que se levantara una construcción que fuera como un centro cívico, aunque pequeño, de ese sector. En ese

18 (28 de diciembre de 1951). El sueño del señor Sebastián Collado M. se realizó: se inauguró el Teatro Mauri. Diario La Unión Valparaíso, La Opinión. pag.5.

nuevo edificio se establecería una botica, una carnicería, un almacén, y toda clase de negocios que pudieran servir a la inmensa población que vive en la parte alta de Valparaíso”.¹⁹ Este nunca llegó a concretarse.

Las obras del teatro se reinician por iniciativa de Manuel Castaño, casado con Antuca Jaume y amigo cercano de Collado, quien cumple como albacea y queda a cargo de administrar sus bienes y como tutor de su hijo de 17 años, Mauricio Collado Jaume. El término de la obra quedó a cargo de su hijo, fue fiel a la complejidad del proyecto original, que contemplaba la mejor tecnología de proyección de películas y terminaciones de muy buena calidad. Debido al gran interés de su creador por el cine, había diseñado un acceso directo que lo unía al piso superior de la que sería su casa (La Sebastiana) y en la techumbre tenía una terraza que se proyectó como helipuerto, suponiendo que en un futuro se usaría el transporte aéreo.

La inauguración del teatro en 1951 fue un éxito, según publicó la prensa de esos tiempos: “El moderno teatro Mauri, que hoy se levanta orgulloso en la parte alta de Valparaíso, ha tenido dos grandes profesionales en su construcción. En primer término, el propio señor Sebastián Collado Mauri, quien alcanzó a terminar totalmente la obra gruesa del teatro. La prosiguió después el conocido arquitecto de Valparaíso, don Alfredo Vargas Stoller [...]. Hay que consignar también el hecho de que todo el material de la obra gruesa fue elaborado en la propia fábrica del señor Collado que es, como se sabe, la fábrica de baldosas El Sol”.²⁰

El teatro fue administrado por su hijo Mauricio Collado Jaume por un tiempo y el dominio pasó a ser propiedad de su hija Lucía Collado Jaume.²¹

Al momento de la muerte de su padre, María Antonieta Collado Jaume se había casado y vivía con sus hijos en el “Castillo” en el pasaje Temuco y queda como propietaria de la casa sin terminar junto al teatro (La Sebastiana). En un comienzo no la pudo vender debido a su particular arquitectura. Eran cinco pisos, con ventanales grandes; el cuarto piso estaba destinado a una pajarera enorme y en el último nivel

19 Ídem.

20 (28 de diciembre de 1951). *El sueño del señor Sebastián Collado M. se realizó: se inauguró el Teatro Mauri*. Diario La Unión de Valparaíso, La Opinión. Pág. 5.

21 Díaz, I. (29 de abril 2017). *Teatro Mauri de Valparaíso: La rehabilitación de otro clásico*. Economía y Negocios, Cultura, El Mercurio. Laura Garrido, responsable del proyecto: “Rehabilitación y puesta en valor del inmueble y de su uso: Teatro Mauri SCD”, señala: “Me encontré con una gran ‘caja de zapatos’, un edificio muy regular y sólido, de muy buena factura. Su gran innovación constructiva fue el sistema Collado, en esa época muy usado en España. Es conocido tradicionalmente como mampostería o albañilería de bloques de cemento prefabricados”. <http://www.economiaynegocios.cl/noticias/noticias.asp?id=356215>.

[27] Foto de familia Carramiñana Collado (Lucía Collado), en Teatro Mauri. La película en cartelera era *La guerra comienza en Cuba*, película de 1957.



con un acceso que la unía al teatro Mauri, hacia una gran terraza pensada como helipuerto. La vivienda permaneció en obra gruesa por 10 años (hasta 1959) momento en que su amiga Sara Vial se la muestra a Pablo Neruda, quien le había encargado hallar una casa en el puerto para él. “El poeta fue a ver la construcción. Le gustó, entre otras cosas, por lo disparatada que era, pero la encontró muy grande, de modo que la compró a medias con la escultora María Martner y su marido, el doctor Francisco Velasco. Estos se quedaron con el subterráneo, el patio y los dos primeros pisos, mientras Neruda tomaba posesión de los pisos tercero y cuarto, y de la torre. Desde allí podían oírse las bandas sonoras de las películas del teatro Mauri, que está al lado, y fue creada por el mismo arquitecto”.²² En 1961, se inauguró y el poeta la nombró Sebastiana en honor a su primer propietario.²³

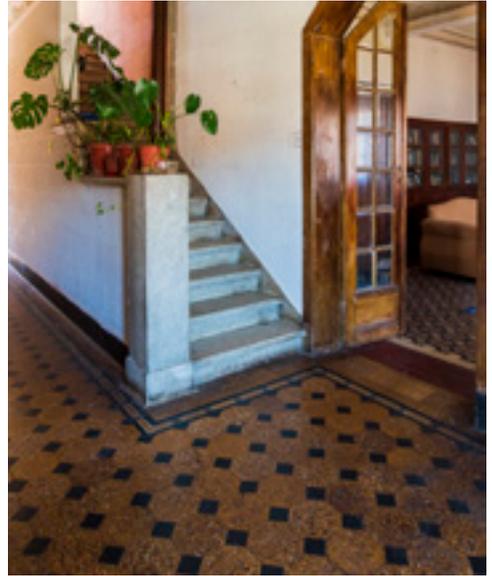
Su hijo Mauricio quedó como dueño de la fábrica de baldosas. A los 17 años, entra a estudiar construcción civil a la PUCV, al año deja los estudios y como mayor de edad queda a cargo de la empresa. Aprendió mucho de su padre, y al igual que él era un constructor muy dedicado, que disfrutaba de su trabajo.

22 Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Casiopea (2011). CASO 10: Quebrada Yervas Buenas con Av. Alemania, C° Yungay. Enlace:<https://wiki.ead.pucv.cl/>

23 García, F. (31 de mayo 2009). *Inmigrantes, La Celeste de los gatos, familia Collado Salas*. *El Mercurio de Valparaíso*.

**ANTES Y
DESPUÉS:**
(1923-hoy)

*Interior del
Castillo.
Primera
vivienda de
Sebastián
Collado. María
Antonieta
Collado Jaime,
Nuri Collado
Jaume y
Carmiña
Castaño Jaime
(arriba de
izquierda a
derecha).*

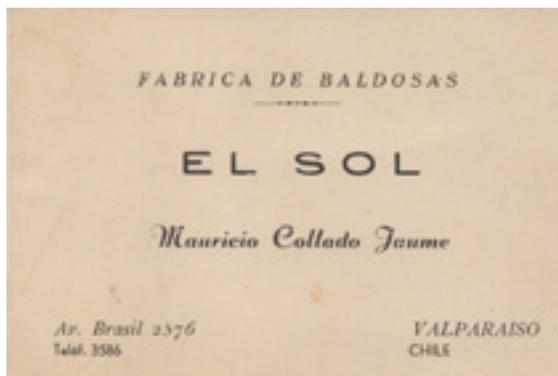


[28]

En 1954, a los 22 años, construyó en Olmué una vivienda para su familia paterna, mostrando todas sus capacidades y conocimientos. Se casó, en 1955, con Berta Picó Imatz y tuvieron tres hijos: Mauricio, Marcela y Maite. Tenía una personalidad creativa, era innovador, perfeccionista, buen anfitrión, amistoso, amante de su familia y de ideas excéntricas como su padre. También muy deportista, practicaba remo, atletismo, gimnasia, carreras de autos, golf, entre otros.

28. *La Sebastiana*

Durante el tiempo de transición de la administración, entre Sebastián y su hijo, la fábrica continuó activamente la producción de baldosas hidráulicas con diseño, junto a otros productos de construcción, tales como tejas, panderetas, adoquines, pastelones, piletas, bancas, frisos, entre otros. En esta nueva etapa, la empresa participa en la construcción de obras civiles en la ciudad como muros de contención, pavimentación, miradores, plazas y espacios públicos en general.



[29] *Mauricio Collado Jaime junto a su esposa Berta Picó.*

En 1962 el terreno en avenida Brasil que arrendaba la fábrica fue solicitado por su dueño, por lo que tuvieron que trasladar la empresa a calle Limache 3113, sector El Salto, en Viña del Mar. Mauricio Collado no alcanzó a desocupar completamente el lugar en la fecha acordada y sólo pudo llevarse algunos productos: los tornillos para fabricar baldosas, maquinarias y moldes, antes de la entrega.²⁴ Su hija cuenta que tuvieron que dejar por varios días todas las baldosas y productos en el bandejón central de la avenida Brasil y ahí venía la gente a comprar los saldos, y se remataba todo en la calle. Recuerda que la situación fue retratada por el afamado dibujante y caricaturista porteño Lukas, en un diario de la época.

En El Salto, continuaron con la fabricación artesanal de baldosas hidráulicas con diseño y de vereda. Llegaron a tener una gran variedad de matrices con más de 100 diseños originales y cerca de 30 colores para elegir, acumulados en los 50 años que llevaban de trabajo. De todas formas, siempre seguían creando nuevos diseños según lo solicitado por los clientes. Las matrices eran de bronce y las hacía una persona experta en Santiago, ya que era una técnica muy específica.

²⁴ (abril 2004). *Mauricio Collado Jaime: 50 años como socio en la CChC. Revista de la Cámara chilena de la Construcción. En Concreto, num. 23, pag. 40-43.*

En paralelo a este tradicional oficio, se incorpora la producción de baldosas microvibradas, que tiene un proceso automatizado. Así fue como Mauricio Collado, siguiendo el ejemplo de su padre y el interés por las nuevas tecnologías, a principio de los 60 se renueva, cambia el logo y moderniza la maquinaria, importando desde Italia la marca Longinotti. En ese momento se convirtió en la fábrica del rubro más moderna en Chile. Habían cerca de ciento cincuenta trabajadores y formaban parte del equipo algunos parientes como: Jorge Collado, era supervisor de producción, cumplió un importante rol como “colorero”, realizaba las mezclas de pigmentos con cemento, siempre hacía pruebas para llegar a un color exacto, ocupaba balanzas pequeñas con mucha precisión para llegar a una fórmula que después se pudiera replicar en gran cantidad. María Antonieta decoraba y diseñaba los puestos de ferias y exposiciones y Lucía diseñaba y esculpía los moldes para muchos productos.



[30]



[31]

Se conserva la distribuidora de Chacabuco 2120 y se inaugura la Distribuidora El Sol en calle Independencia 2397 en Valparaíso. Esta última era muy elegante y tenía exhibidos varios de los productos más utilizados en decoración de esa época. Abasteció e instaló baldosas hidráulicas decoradas para las viviendas en la región. Así como en colegios, fábricas, canchas deportivas y espacios públicos. La elaboración e instalación de la pileta en la plaza México de Viña del Mar fue un hito importante de esa etapa (fines de los años 50).

30. Fábrica Baldosas El Sol, ubicada en calle Limache, El Salto.

31. Logo Baldosas El Sol, utilizado a fines de los años 60 hasta su cierre.



[32] *Maquinaria Longinotti, importada de Italia por Fábrica baldosas El Sol.*





[33] Pileta para plaza México en Viña del Mar, construida a fines de los años 50.
fuente: Archivo fotográfico Baldosas el Sol (Izquierda).



[34] Principio de los 60, en la Remodelación de la plaza, se cambiaron las baldosas por las actuales, esta vez con formas sinusoidales, mandadas a hacer a la fábrica El Sol. Fue un trabajo para la Municipalidad de Valparaíso, tenía mucha complejidad ya que se construyó una losa armada de hormigón en toda la plaza, para luego instalar las baldosas, asegurando su resistencia y durabilidad. Este funcionaba con un patrón de 6 unidades.



[35] Instalación de baldosas con diseño para remodelación Plaza Echaurren, años 70.



[36] Baldosa diseñada para vivienda de Mauricio Collado Jaime en Viña del Mar, años 1972.

Durante la década de los 80 la empresa no siguió modernizando el área de las baldosas hidráulicas y se invirtió en otros rubros. Esta decisión estuvo influenciada por una posible expropiación del terreno, por estar en la salida de un puente construido a principios de los 70 que quedó sin terminar, situación que se prolongó hasta su demolición en 2005.

En 1982, ingresa Mauricio Collado Picó como tercera generación a trabajar junto a su padre en la fábrica. En esos años se trasladan todas las faenas de vibrado de cemento a un terreno frente a Caleta Portales, ya que se necesitaba mucha superficie de fragüe para elaborar productos de hormigón volteado (soleras, adoquines, panderetas, etcétera). A principios de los 90 se cerró, ya que aparecieron formas más rápidas y modernas de fabricar estos elementos.

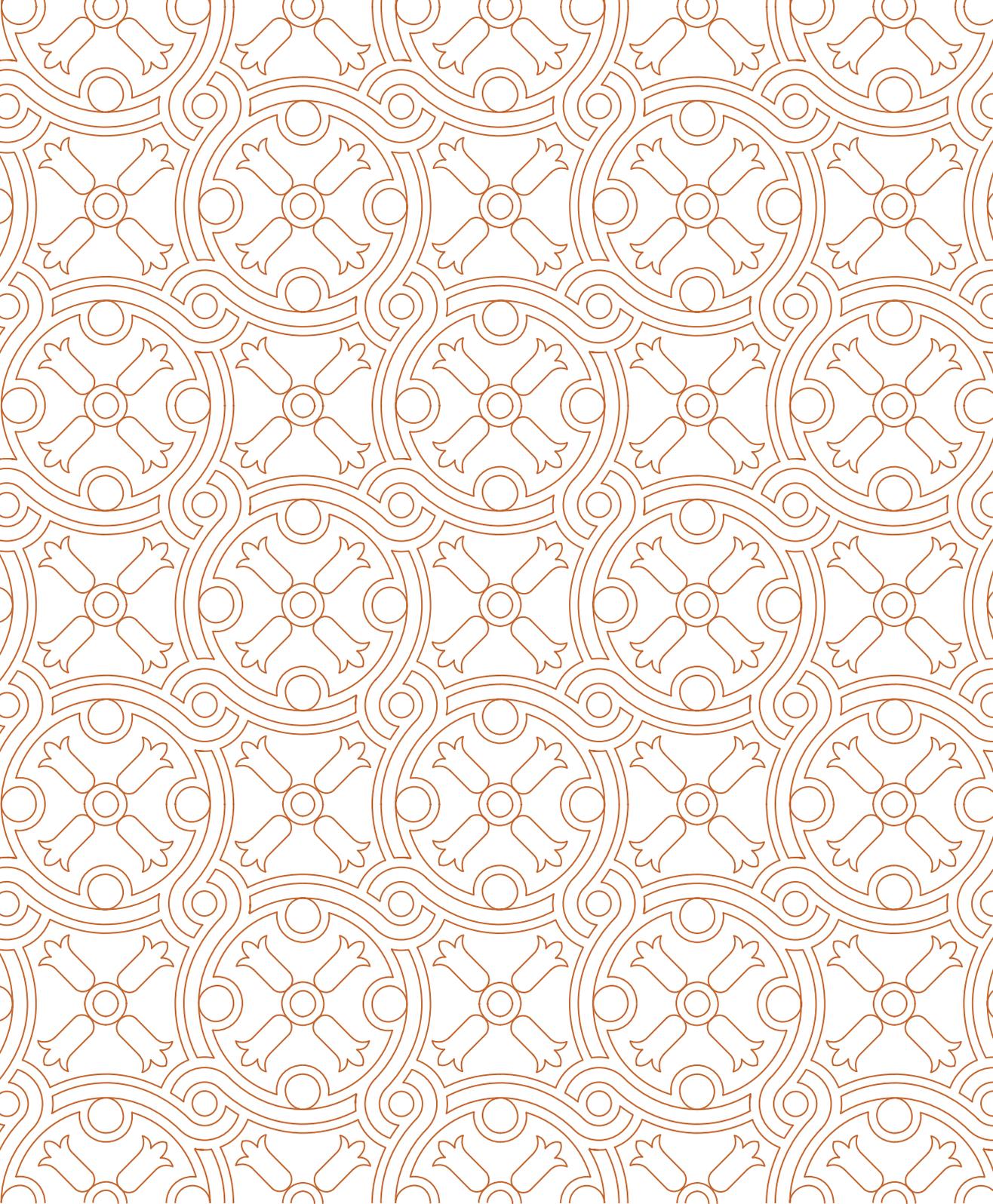
En esa época la fabricación de baldosas hidráulicas con diseño era mínima, debido en parte a la aparición de productos alternativos como cerámica o pisos vinílicos. Estos eran elaborados de manera automatizada y comercializados masivamente a un menor costo, y en varios casos eran de menor durabilidad y calidad. Sin embargo, el factor más crítico fue la baja capacidad de producción y la falta de mano de obra calificada para su fabricación, debido al desinterés de las nuevas generaciones por aprender el oficio. Una de las últimas instalaciones de baldosas con diseño se realizó en la sede de la Fundación Valparaíso en el cerro Bellavista, en la calle Héctor Calvo, entre 2002 y 2003.

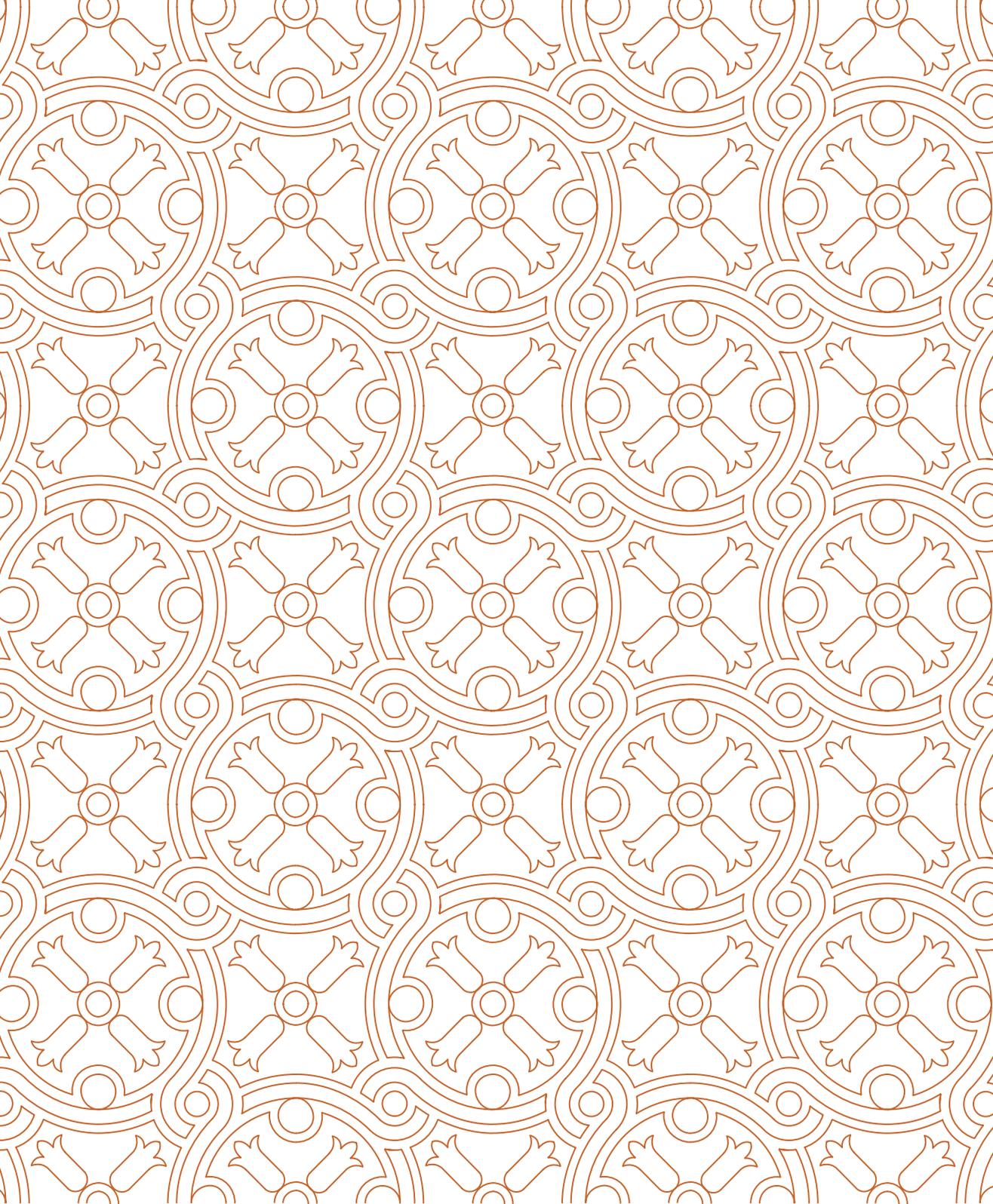
En este contexto, padre e hijo trabajaron juntos para mantener vigente la empresa, innovando y adaptándose a los cambios. Con este mismo espíritu, Mauricio Collado hijo, en los años 90, incentiva incorporar el rubro de la marmolería, importando material y maquinaria de última tecnología, creando una nueva industria llamada Mármoles Collado. Esta última vino a complementar exitosamente la producción existente.

Durante toda su trayectoria la fábrica El Sol participó y colaboró en el desarrollo de numerosas obras públicas en la región, dejando un importante legado y consolidándose como una tradicional empresa en Valparaíso. Asimismo, las baldosas que elaboró, con diseños originales y personalizados para cada uno de los lugares, permiten que hasta hoy sea reconocida por sus habitantes.

Por su parte, Mauricio Collado Jaume, en 2009, recibió el premio del Espíritu Cámara y en el 2013 fue homenajeado por cumplir 60 años como socio de la Cámara Chilena de la Construcción de Valparaíso. Él se mantuvo activo y participando de la contingencia nacional en los temas relacionados con la construcción, así como despertó su interés por la actividad gremial. Se destacó por su larga trayectoria dentro de la Cámara, en cargos como presidente regional, consejero regional, consejero nacional, director de entidades de la red social, miembro del grupo Alerce y como integrante de la Comisión de Socios de la CChC Valparaíso.

En el 2018 la Fábrica de Baldosas El Sol cumplió 100 años de existencia, pero lamentablemente Mauricio Collado Jaume falleció el 2014. Su hijo Mauricio Collado Picó, lleva a cabo el sueño de su padre, que fue cumplir un siglo en funcionamiento, él logra continuar la labor de la empresa hasta cerrar sus puertas el 2019, continuando solo el área de Mármoles Collado.







0.4

COMUNIDAD CULTORA



Freddy Bello (Q.E.P.D), Supervisor de taller Fábrica de baldosas El Sol, Viña del Mar.

La elaboración de baldosas hidráulicas con diseño, es una técnica artesanal que se ha transmitido por varias generaciones. Por este motivo, los protagonistas en esta investigación son los maestros baldoseros y las personas que han mantenido vivo el oficio. Ellos son la fuente de conocimientos y quienes han permitido su permanencia en el tiempo.

El oficio baldosero se puede apreciar como parte del “Patrimonio Cultural Inmaterial”. Considerando que este último concepto fue definido por la Convención (Unesco 2003) como: “los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas -junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes- que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural.”²⁵

En consideración a lo anterior se puede distinguir un grupo de personas que desempeñan un papel fundamental en la salvaguardia y el mantenimiento de este tradicional proceso de producción. Dentro de éste identificamos personas relacionadas con la Fábrica de Baldosas El Sol, y también con la Fábrica de Baldosas Córdova, siendo sus testimonios una forma de conservar este oficio a través de los años.

25 Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, Subdirección Nacional de Patrimonio cultural Inmaterial (2021). *Saber que es el Patrimonio Cultural Inmaterial*. Enlace: <https://www.patrimonioinmaterial.gob.cl/servicios/saber-que-es-el-patrimonio-cultural-inmaterial>



FREDY BELLO

*Jefe de Producción, Fábrica Baldosas El Sol,
Q.E.P.D.*

Fredy Bello entrega su testimonio como maestro baldosero, con la intención de transmitir sus conocimientos y contribuir a poner en valor la técnica. Con este mismo interés anteriormente ha sido guía en talleres prácticos y ha aportado información técnica muy valiosa.

En los años 90 empezó a trabajar en la fábrica. Cuando ingresó estaba Jorge Collado, quien fue supervisor de producción más de 30 años, era la mano derecha de Mauricio Collado padre. Ellos fueron quienes lo formaron en el rubro. Después de dos años de su llegada Jorge se retira y Fredy queda a cargo del taller y mantención de máquinas. Recuerda que para complementar lo aprendido y rescatar información sobre el proceso, fórmulas y cantidades se acercó a las personas más antiguas quienes tenían el mayor conocimiento del oficio.

Acerca del proceso de elaboración recalca que: “era un trabajo artesanal, por lo que tenía que estar todo muy medido y cuidado. Rescato lo acucioso que hay que ser

para lograr una baldosa, no es llegar y hacer. Es una dedicación exclusiva. Los baldoseros antiguos tenían todo listo en su estación, sus mezclas, sus palitas, la hoja con el dibujo y los colores de la baldosa. Exigía una gran concentración para no equivocarse, ser riguroso, delicado, y tener buen pulso.”

También asegura que “La ventaja que tiene una baldosa bien hecha es que puede durar 100 años instalada, con 5 a 7mm de espesor de color, no se desgasta, y para mantenerla se puede pulir y reaparece el color. Es un producto hermético, y sirve para hermohear un lugar, no se ponían en cualquier parte, era para salones, acceso principales, estaba la posibilidad de crear un diseño, era durable y se podía reparar sin perderla. Ahora están volviendo a lo antiguo, a lo artesanal, a la gente le llama la atención por el diseño y también por su funcionalidad.”

Aún recuerda que cada maestro tenía sus habilidades: “estaba el Sr. Rojas, era el único que podía fabricar baldosas hidráulicas grandes, de 30 x 30 cm. Pero no podía fabricar las de 20 x 20 cm. El resultado estaba ligado a la mano del maestro. (...) Habían trabajadores más expertos que otros en diferentes tipos de modelos,

según el grado de perfección que alcanzaban, no todos podían hacer la tipo panal por ejemplo. (...)También estaba el Sr. Lobos, él era experto en instalación, parte fundamental del servicio.”

Respecto a la baja producción de los últimos años Fredy relata que: “los baldoseros enseñaban la mayoría de las veces a parientes, hijos, sobrinos, etc. Pero llegó un momento que estas generaciones más jóvenes no estaban interesadas. Los jóvenes no quisieron aprender, era un trabajo muy dedicado y detallista. Una baldosa mal ejecutada se podía ver recién a los 15 días. Los maestros llevaban 40 años en el oficio y no hubo reemplazo de gente”

Para él las baldosas hidráulicas con diseño tienen un gran valor, nos transmite con orgullo y nostalgia su experiencia: “Al llegar a conocer el área de la construcción, me llamó la atención la cantidad de cosas que uno puede hacer, a veces uno mira, pero no ve. (...) Cuando voy caminando y veo algún piso con decoración o con algún dibujo, me llama inmediatamente la atención. He visto cómo se fabrica, he visto el proceso completo, entonces es diferente verla instalada, y va en la creatividad de la persona cómo las pone. (...) Después de tantos años me llena de orgullo, cuando llego a una casa lo primero que miro es el piso.”



FAMILIA COLLADO, BALDOSAS EL SOL

*María Antonieta Collado (hija de Sebastián Collado)
Mauricio, Marcela y Maite (hijos de Mauricio Collado
Jaume)
Felipa Fischer Collado (nieta de Mauricio Collado
Jaume)*

María Antonieta Collado, es la hija mayor de Sebastián Collado Mauri, fue testigo de los inicios de la fábrica El Sol. Lo primero que nos dijo fue: “Oigan les voy a dar una noticia: están de última moda las baldosas con diseño. Tengo la novedad, en una revista de decoración que recibí aparece las baldosas, las blanco y negro.”

En la entrevista recuerda con emoción momentos de su infancia. Ella tiene muchos recuerdos acompañando a su padre a las construcciones, nos cuenta que: “Mi mamá murió cuando yo tenía 6 años. Entonces acompañaba a mi papá para todos lados, andaba pegada a él. Era único, era un personaje, tenía buen carácter.”

Recuerda con orgullo y nos relata que: “Salió en el diario que querían nombrar Regidor a mi papá por arreglos que hacía en el barrio, como fue la escalera del pasaje temuco (...). También Lukas en su programa de TV lo nombró “benefactor de Valparaíso” por todo su aporte a la ciudad”.

Le preguntamos si recuerda lugares donde se instalaron baldosas nos comenta: “Es bien bueno que hagan esta investigación (...), en ese tiempo en todos lados habían baldosas. En la mayoría de las obras abastecía la fábrica El Sol. Hizo trabajos para la armada, la municipalidad, teatros, iglesias, colegios, universidades, de todo.”

María Antonieta agrega, “los lugares que recuerdo son las casas donde viví, construidas por mi papá. Primero en el Castillo, de 1923, ubicado en el pasaje Temuco número 9. Ahí nací, después viví, después la arrendé y vendí.

Y también en el actual Hotel Natura la casa donde pasé mi infancia después que mi papá quedó viudo.

Cuando niña fui al Castillo Yarur donde se instalaron baldosas en cocina, baños y terrazas, era del Sr. Brunet, y ahora es de carabineros. Y así mismo en la actual casa presidencial, embaldosó cocina y baños a “lbañez” cuando estaba recién casado.

En cerro Bellavista está el Teatro Mauri. Mi papá tenía máquina de películas,

era fanático del cine y estaba siempre filmando. El Teatro fue siempre su sueño, hizo instalaciones con dos tanques y una bomba para darle agua, le costó un siglo lograrlo. Fue una pena que muriera antes de terminarlo.

También guardé el recorte de la noticia de la Inauguración de la Plaza Victoria, hecha por mi hermano Mauricio Collado. Él era bueno, era difícil que se enojara. Mauricio andaba con el metro midiendo todos los milímetros. Yo le hacía la decoración de sus puestos en las ferias de exhibición y le ayudaba con el diseño de la sala de ventas.”

Mauricio Collado Picó, trabajó más de 30 años junto a su padre en la dirección de la Fábrica El Sol. Aprendió sobre esta tradicional técnica, así como también ha sido testigo de cómo ha desaparecido a través de los años. Es por esto que aprecia la importancia de la puesta en valor de las baldosas hidráulicas con diseño existentes en la ciudad.

Recuerda que “cuando era niño iba a la fábrica con mi papá, y se hacían muchas cosas, estaban las baldosas, pero también se fabricaban tejas, tapas de cámara, adoquines, entre otros.(...)Gran parte del trabajo que hacía la fábrica era para entidades públicas, tales como la Municipalidad o el Serviu. Le encargaban baldosas de vereda con diseño en relieve, y también la construcción de obras civiles tales como muros de contención, miradores y escaleras”.

Mauricio relata que él ingresó a la fábrica en un escenario donde la fabricación de baldosas ya no era la actividad principal, pero siempre fue un objetivo mantenerla, nos cuenta que “antes las baldosas con diseños eran muy utilizadas, se ponían incluso en los muros. Sin embargo al aparecer nuevos productos para revestimientos la demanda bajó considerablemente. Alrededor del año 2000, se quiso reiniciar la producción, estaban los hermanos Valladares como maestros baldoseros. Pero fue complicado conseguir personas dispuestas a aprender, quedaron sólo los mayores, llevaban 40 a 50 años en la empresa.”

Marcela Collado Picó, rescata el interés y compromiso que había por trabajar en obras públicas, en aportar a la construcción de ciudad con mucha dedicación, recuerda que: “mi papá vivía disfrutando la construcción, nos transmitía orgullo cuando nos llevaba a las inauguraciones de espacios públicos como fue el embaldosado de la Plaza Victoria y la pileta en la Plaza México en Viña del Mar. Se realizaba al concretar esos desafíos, fueron hitos importantes para él.”

Marcela agrega, “las baldosas son parte de nuestra herencia colectiva, las encontramos en plazas, iglesias, zaguanes y en el interior de las viviendas. Es importante

documentar parte de la historia de la ciudad. Valparaíso tiene un patrimonio que se descubre al andar bajando la mirada y apreciando las baldosas sobre las que pasan nuestros pies.”

Maite Collado Picó, aprecia la baldosa por su belleza, su relevancia como elemento decorativo: “Me gusta verlas, caminar sobre un piso con diseño, finalmente es arte.”

Felipa Fischer Collado, respecto a cómo empieza su interés por las baldosas comparte: “Al ser parte de la familia Collado, crecí en un entorno relacionado con la construcción y con la fabricación de baldosas con diseño. En mis recuerdos están los pisos embaldosados, los pavimentos decorados con formas y colores. Habitar en espacios que fueron embellecidos con diseños de baldosas originales, creadas especialmente para ese lugar, está en mi memoria. Poco a poco va quedando en el inconsciente y uno empieza a formar parte de la tradición.”

“Cuando niña y después de adulta visité varias veces la fábrica El Sol, acompañada por mi abuelo Mauricio a “mirar” y aprender. Siempre se refería con mucho orgullo al proceso de elaboración de baldosas, transmitía pasión y amor por su trabajo, para él fabricar baldosas significaba continuar con la tradición familiar.”

Respecto al valor patrimonial del oficio baldosero y las baldosas con diseño Felipa comparte:

“Cuando pienso en el valor de lo hecho a mano, del trabajo artesanal, recuerdo inmediatamente la imagen de mi abuelo, mostrando con entusiasmo la fábrica, cada área, explicando con mucho detalle lo que hacía cada persona y cómo era el proceso. La baldosa cobra valor al conocer los pasos necesarios para su elaboración, es un trabajo riguroso, se fabrica al ritmo de cada maestro y que cada una resulta ser una pieza única.”

Felipa afirma: “Creo que cada lugar con baldosas deja un sello, representa una intención, una creación y un momento de la historia. Es una técnica que permite crear, tener una constante renovación respecto al diseño. Al funcionar con patrones, también permite innovar al momento de la instalación en el piso, se van armando diferentes formas según cómo se van uniendo.”

“Por estos motivos creo fundamental que existan iniciativas de difusión y puesta en valor. Me siento agradecida de haber podido concretar, junto al equipo, el proyecto de este libro.”



[37] *Maite Collado Picó, Mauricio Collado Picó y Marcela Collado Picó.*



[38] *Felipa Fischer Collado en taller práctico en fábrica de Baldosas Cordova.*



MIRNA SUÁREZ

*Jefa de Producción y socia de la Fábrica de Baldosas
Cordova*

Mirna nos cuenta que su ingreso al mundo baldosero fue un regalo del destino. Ella afirma: “pertenecer a este oficio es lo mejor que me ha pasado, es fantástico. Es conocer el mundo de los pigmentos, de los colores, de las sensaciones que van quedando en una baldosa porque son hechas cada una a mano, entonces también tienen impresa la energía del maestro que las hizo y de la persona que las eligió. (...) La baldosa aporta belleza, aporta color, ilumina los espacios.”

Ante la pregunta, ¿cómo cree que este oficio puede seguir teniendo un lugar en los tiempos actuales? ¿Dónde está el valor de este elemento patrimonial en la actualidad? ella responde diciendo que el valor está en cada etapa del proceso: “Para hacer una baldosa tu no vas a comprar lo que necesitas a ninguna parte. No vas a comprar una matriz, no la venden. Las hacemos aquí en el taller (...) todo, todo, todo se hace a mano. El valor patrimonial de la baldosa es que es única. Ninguna baldosa es igual a otra, porque no la hace una máquina.”

“Estos últimos 15 años, ha habido un fuerte impulso a usar baldosas, porque la gente también va entendiendo y valorando. (...) Por lo que yo tengo la esperanza de que la baldosa no va a morir, nosotros hacemos mucho trabajo por darla a conocer, como talleres, cursos, exposiciones (...) para que la gente aprenda y conozca el oficio”.

Respecto a lo que cree más relevante de su trabajo con las baldosas ella nos comparte que: “Nosotros a partir de cualquier cosa obtenemos un diseño nuevo (...) a partir de lo que se nos ocurra o se le ocurra a algún cliente nosotros lo podemos transformar en una baldosa (...) hay tanto por crear todavía, por hacer, por aprender, sin embargo este oficio sigue siendo igual que hace 150 años, a mano, con amor. Yo creo que eso es de las cosas más importantes.”

JOSE CASTRO

Maestro Baldosero en Fábrica de Baldosas Cordova

José es maestro baldosero y lleva 27 años trabajando en la fábrica. Respecto a su experiencia y su proceso de aprendizaje sobre el oficio nos cuenta: “Aprendí mirando, mi papá me trajo y me fue enseñando. Mi hermano también trabajó acá, varios de mi familia han trabajado en baldosas. Ellos me transmitieron lo bonito del oficio y cuando uno se cree el cuento sigue acá. (...) A mi me gusta hacer baldosas, me gusta saber y estar dedicado a esto. Para hacer una baldosa hay que trabajar como se debe, meterse con todo, con ganas, entonces después uno ya no quiere parar. Hay que ponerle corazón.”

Acerca de su apreciación sobre el valor patrimonial y la importancia de dar a conocer el oficio comparte que: “Las personas que no conocen las baldosas se preguntan cómo se pintan, pero acá no se pinta. Entonces uno le explica como es el trabajo. Sería muy bueno que todos conocieran esto, es artesanal. (...) Creo que los pisos con baldosas tienen un valor especial, cuando uno entra a la Iglesia lo primero que mira es el trabajo de uno, siento orgullo.”





0.5

EL OFICIO BALDOSERO:
proceso de elaboración



Fábrica de baldosas Córdova, Santiago.

La técnica del oficio baldosero es bastante compleja y consta de varias etapas. Dentro de los pasos para elaborar una baldosa hidráulica con diseño se pueden distinguir diferentes subespecialidades, y cada una tiene un rol fundamental para tener un buen resultado final. A grandes rasgos estos son:

1. **Matricero:** fabrica cada molde de bronce que define el dibujo de la cara visible.
2. **Colorero:** hace la mezcla para cada color. Calcula proporciones y cantidades exactas.
3. **Mezclador y distribuidor de áridos:** efectúa la mezcla de áridos con cemento y agua y las reparte a las estaciones de trabajo.
4. **Baldosero:** fabrica las baldosas.
5. **Encargado del fraguado:** traslada y sumerge las baldosas en la piscina de fragüe.
6. **Instalador**

SABER HACER

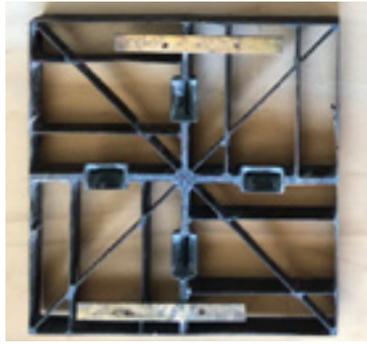
El oficio baldosero es una técnica que se aprende mirando y haciendo. Lograr una baldosa bien hecha exige tener un aprendizaje en el tiempo, un conocimiento heredado, que los maestros antiguos traspasan a los más jóvenes. Es una suma de errores y logros, y cada maestro tiene sus “secretos y recetas”, según su propia habilidad, motricidad, fuerza y coordinación.

El resultado depende de muchas variantes que deben estar en armonía: por un lado, participa el factor humano, la dedicación y concentración del maestro; y por otro, la calidad de la materia prima, las condiciones del ambiente, la precisión en las fórmulas, las diferentes herramientas involucradas, etc.



Es un proceso de formación constante, un trabajo de alta complejidad, en que cada baldosa significa un nuevo desafío, nuevos diseños, nuevas combinaciones de colores y diferente dificultad.

De hecho replicar una baldosa es prácticamente imposible, debido a lo complejo que es igualar las condiciones del momento de su elaboración, el color exacto, la geometría de la matriz, e incluso el pulso del maestro afecta en una baldosa terminada.



1. Matriz o modelo de bronce



2. Kit contenedor de acero:

Base

Marco

Tape

INSTALACIONES Y EQUIPAMIENTO

Para llevar a cabo el proceso artesanal de elaboración de una baldosa hidráulica con diseño es necesario tener un equipamiento especial. Dentro del espacio de la fábrica están las prensas tornillo o hidráulicas, y allí se conforman estaciones de trabajo para cuatro personas, donde cada maestro cuenta con su matriz y kit de tres piezas de acero para realizar la baldosa. También están los diversos sectores: el de piscina para fraguado, el de acopio de áridos, el colorero, la bodega, las baldosas terminadas, etc. Actualmente, las prensas, matrices y marcos de acero son elementos exclusivos que se piden a la medida, hechas por fabricantes especializados y expertos en el rubro, las que no se hallan en el mercado.

1. Modelo hecho con láminas de bronce soldadas que define el dibujo presente en la cara con color que tiene la baldosa terminada.

2. Estos elementos funcionan como recipiente para insertar la matriz de bronce, color y mezclas, para luego recibir el prensado y al final desmoldar la baldosa.



3. Prensa tornillo

3. El tornillo se utiliza para prensar la baldosa. Ejerce presión sobre el tape, ubicado en el marco de acero que contiene las mezclas y el color, consolidando la baldosa.

4. Estructura donde se apoyan las baldosas después de ser desmoldadas.

5. Lugar donde se sumergen las baldosas terminadas para proceso de fraguado.



4. Soporte para fraguado



5. Piscina de fragüe

PREPARACIÓN DE LA FAENA

Insumos y herramientas

1. Desmoldante.
2. Elementos de limpieza.
3. Pala para aplicar color.
4. Frasco para aplicar el seco.
5. Recipientes para color, mezcla y seco.



1. Color



2. Seco



3. Mezcla húmeda

MATERIAS PRIMAS Y FORMULACIÓN DE MEZCLAS

Materiales

Cada uno de estos materiales debe tener condiciones especiales, debido a que la calidad de la materia prima tiene impacto directo en la baldosa, afectando su durabilidad, su resistencia y funcionalidad. Incluso para obtener la calidad deseada, en el caso de los pigmentos y el cemento blanco se trabajaba con materia prima importada de Europa.

1. Agua limpia de contaminantes; puede ser de pozo o potable.
2. Arena o ripio, de origen no contaminado.
3. Arena fina, arena de duna, seca y libre de sal.
4. Cemento gris.
5. Cemento blanco.
6. Pigmentos.

Mezclas

La baldosa está compuesta por tres capas principales. Primero se vierte el color líquido, que será la cara visible de la baldosa; luego se espolvorea el seco y al final se pone la capa de mezcla húmeda. Cada una de estas capas debe estar hecha con las cantidades precisas para obtener una baldosa bien hecha.

1. Es una mezcla seca compuesta por combinación exacta entre pigmento, arena, cemento blanco y cemento gris. Esta se mezcla con agua y se aplica casi líquido dentro de la matriz.

Para su correcta elaboración, se utiliza balanza y mezclador, conocido también como pantalón.

2. Es una mezcla seca compuesta por arena fina y cemento gris.

3. Es una mezcla húmeda de arena, cemento gris y agua.



[a.1]



[a.3]



[a.2]

PASO A PASO

a. *Preparación de la estación*

1. Definir la matriz o modelo y los colores que se utilizarán para elaborar la baldosa.
2. Preparar el color, agregar agua a cada color (en seco y en recipientes individuales), mezclar bien, hasta tener la consistencia adecuada.
3. Abastecer los puestos de trabajo con las mezclas ya preparadas con anterioridad. En un recipiente, el “seco” y en otro recipiente la “mezcla húmeda”.



[b.1]



[b.2]



[b.3]



[b.4]

b. Elaboración de la baldosa

1. Limpieza de la estación: es fundamental mantener la limpieza durante todo el proceso para obtener una baldosa de buena calidad y terminación.
2. Aplicación de desmoldante en la base y marco. Es necesario para poder despegar la baldosa después del prensado.
3. Poner el marco alrededor de la base. Ubicar la matriz sobre la base, dentro del marco y luego cerrar el marco. Revisar que quede sin movimiento.
4. Vertir el líquido de la mezcla de los colores preparados en la matriz según el diseño escogido. Queda una capa de 5 mm aproximada.



[b.5]



[b.6]



[b.7]



[b.8]

5. Retirar la matriz cuidadosamente.
6. Espolvorear el “seco” (mezcla de arena fina con cemento) sobre el color. Queda una capa de 5 a 7 mm aproximada.
7. Poner la mezcla húmeda con pala o manualmente sobre el seco. Alisar la superficie con la mano. Queda una capa de 10 a 12 mm
8. Poner el tape sobre la mezcla húmeda. Revisar que quede bien ubicado dentro del marco y no montado, para evitar que se rompa al prensar.



[b.9]



[b.10]



[b.11]



[b.12]

9. Prensar con dos a tres golpes de tornillo. En el caso de tener prensa hidráulica, activarla para comprimir una o dos veces. De esta forma se compactan las mezclas y se consolida la baldosa.
10. Abrir el marco y retirarlo.
11. Sacar el tape.
12. Desmoldar la baldosa, separando cuidadosamente de la base. La baldosa terminada queda de 18 a 20 mm de espesor.



[c.1]



[c.2]

c. Fragüe

1. Poner baldosa verticalmente en carro para fragüe (máximo un día).
2. Sumergir la baldosa en agua por tres días.
3. Retirar las baldosas del agua. Dejarlas en ambiente húmedo por algunos días.

d. Instalación: Pulido y sello

1. Instalación de baldosa.
2. Pulido de baldosa, puede ser manual o con máquina pulidora adecuada.
3. Sello de baldosa o encerado.





0.6

**EXPERIENCIAS EN
TERRENO,**
*traspaso de conocimientos y
salvaguarda del oficio*



Taller práctico de Baldosas, Ciudad Abierta, Ritoque.

Una parte fundamental del trabajo de puesta en valor del oficio baldosero, es la transmisión de conocimientos sobre su historia y su técnica de elaboración a nuevas generaciones.

En este sentido, y considerando además la necesidad de un trabajo colaborativo entre actores clave (privados, públicos y académicos) para procurar la salvaguarda exitosa de las baldosas y del oficio que las crea, hemos enumerado a continuación los distintos esfuerzos que se han realizado en Chile en torno a esta temática durante los últimos años.

FICHA DE DIAGNÓSTICO EN PLAZA ECHAUREN (2018)

En julio de 2018, se aplicó una ficha de diagnóstico a 50 personas en la plaza Echaurren de Valparaíso, con el objetivo de medir la “Percepción del Valor Patrimonial de las Baldosas artesanales”.

Con esta herramienta de diagnóstico, fue posible recoger la opinión de los ciudadanos porteños, información que preliminarmente arrojó los siguientes resultados:

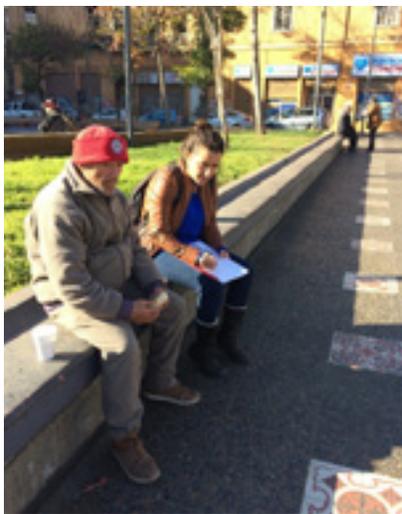
- a. Las personas que circulan por la plaza Echaurren regularmente, no tienen mucho conocimiento respecto del oficio baldosero, pese a que una gran mayoría de ellos sí puede identificar una baldosa con dibujo.
- b. Un 96% de los entrevistados considera que las baldosas le aportan identidad al lugar.
- c. Luego de realizar este diagnóstico ciudadano de 8 preguntas, cada una desarrollada en un tiempo estimado de 3 minutos, donde se entregó información a las personas sobre la relevancia del oficio baldosero, la consideración de las personas sobre la importancia patrimonial de dicho oficio subió de un 62% a un 96%. El 4% restante considera que la denominación de “patrimonio” sólo podía considerarse para un lugar que estuviese cuidado por los mismos habitantes y las autoridades.



[39]

39. Tabulación de las entrevistas realizadas, Sistematización de Diagnóstico Participativo, Percepción del valor Patrimonial de las Baldosas Artesanales. Lugar: Plaza Echaurren, Viernes 20 de Julio de 2018.

40-41. Registro fotográfico.



[40]



[41]

TALLER PRÁCTICO EN CIUDAD ABIERTA + ENTREVISTAS (2020)

El sábado 11 de enero del 2020, se realizó un taller práctico de elaboración de baldosas en la Ciudad Abierta, Ritoque. En el lugar se instaló una prensa tornillo donada por la Fábrica el Sol con el fin de aportar en investigación y difusión en relación al oficio.

En dicha instancia, participaron alumnos del taller de Construcción de la Facultad de Arquitectura y Diseño PUCV, quienes durante el desarrollo del curso, aprendieron sobre las baldosas y el oficio baldosero. De esta manera, durante el taller pusieron en práctica parte de los conocimientos adquiridos. Cada joven elaboró una matriz metálica soldada con cautín, con la que se realizaron pruebas de elaboración de baldosas.

Al finalizar, los alumnos nos compartieron sus opiniones respecto al valor patrimonial de las baldosas. A continuación algunas de sus respuestas:

Para la fabricación de baldosas es necesario un proceso artesanal, por lo tanto cada una es única y construyen la identidad de un lugar.

Catalina

Las baldosas son parte de la identidad de la ciudad.

Daniela

Bastantes casas se caracterizan por estas baldosas y les ha dado un carácter particular a las viviendas y a quienes las habitan durante bastante tiempo. No hay que dejar de lado la historia de la construcción de las ciudades.

Julián

No me imaginaba que era un trabajo artesanal, pensaba que estaban impresas. (...) Ahora en general todo está hecho de forma automatizada. Entonces ver algo que está hecho artesanalmente obviamente tiene mucho más valor, uno sabe que va a durar más... que va a durar 100 años por ejemplo, a diferencia de otros. Y si, finalmente creo que le agrega mucho valor.

(Sobre utilizar este tipo de elementos en espacios públicos) Habla de que hay un interés por que la gente tenga acceso a ver este tipo de cosas. Se muestra que hay amor por lo que estás haciendo, por lo menos desde mi punto de vista.

Alumna de diseño PUCV

“Ver el proceso de elaboración en persona cambia totalmente la percepción que uno tiene sobre todo lo que es necesario para realizar una baldosa. Ahora el valor que le encuentro es mucho más significativo debido a que conocí el proceso y el sacrificio que hay detrás de cada una para que quede bien hecha. Aunque ya por sí antes cuando uno las veía, las encontraba bonitas. Ahora sé lo que hay detrás de todo eso. (Al ver este tipo de productos en espacios públicos) además de que le incorpora un valor estético, también es algo histórico. Todas las baldosas que se ven en estos espacios, en casas antiguas, fueron hechas hace mucho tiempo y que se conserven es algo valioso.”

Alumna de diseño PUCV





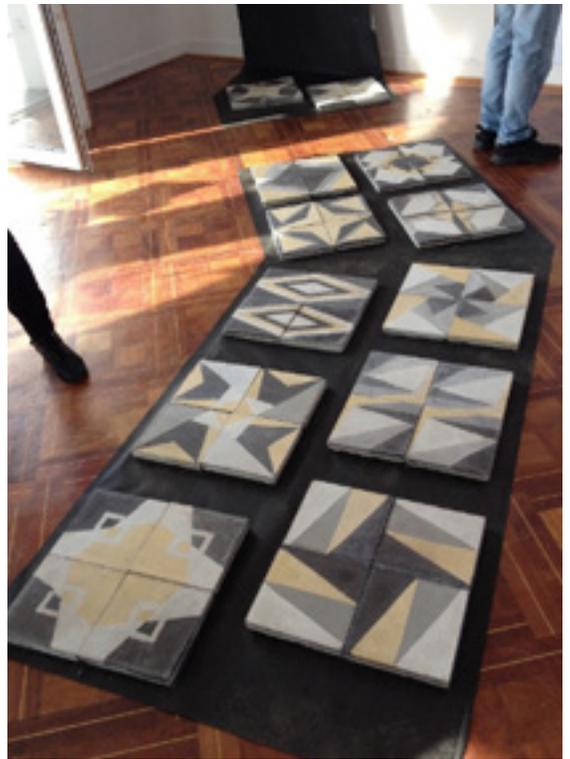
OTRAS EXPERIENCIAS

Taller Académico Escuela de Arquitectura y Diseño PUCV en Fábrica de Baldosas El Sol

(2015)

En el año 2015 estudiantes de Diseño de la Escuela de Arquitectura y Diseño de la PUCV realizaron un taller presencial en la Fábrica de baldosas El Sol. El Taller estuvo guiado por el maestro baldosero Freddy Bello.

El encargo encomendado por los docentes, constaba en estudiar el proceso de fabricación de las baldosas con diseño y posteriormente elaborar una propuesta de diseño de matriz. El trabajo culminó con una exposición en la escuela en la que cada estudiante montó un patrón de 4 baldosas elaboradas con sus matrices.



Libro “Baldosas de Santiago”

(2016)

En el año 2016 se publicó el libro “Baldosas de Santiago. La baldosa decorada como elemento de identidad en antiguos barrios de Santiago”, de Bernardita Brancoli y Joyce Berstein. El proyecto se gestó en 2014, como un trabajo colaborativo entre la Facultad de Diseño de la Universidad del Desarrollo y la empresa Baldosas Córdova, adjudicándose un Fondart Regional de Patrimonio Cultural al año siguiente.

El libro fue difundido en diversas bibliotecas públicas de la Región Metropolitana, escuelas de diseño de todo el país y también se encuentra disponible en formato digital.

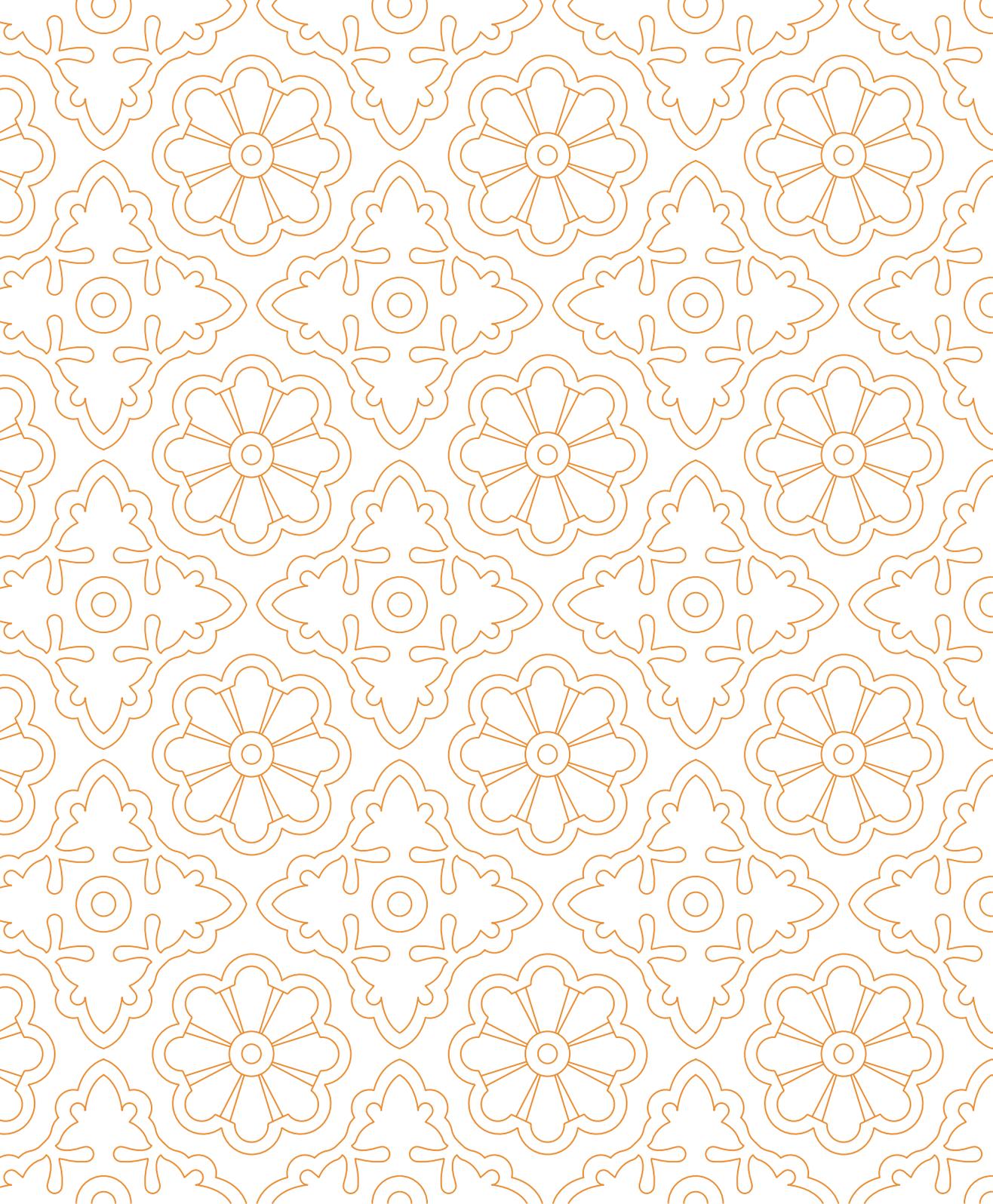
Tesis “Una baldosa para Ciudad Abierta” de Sofía Soto

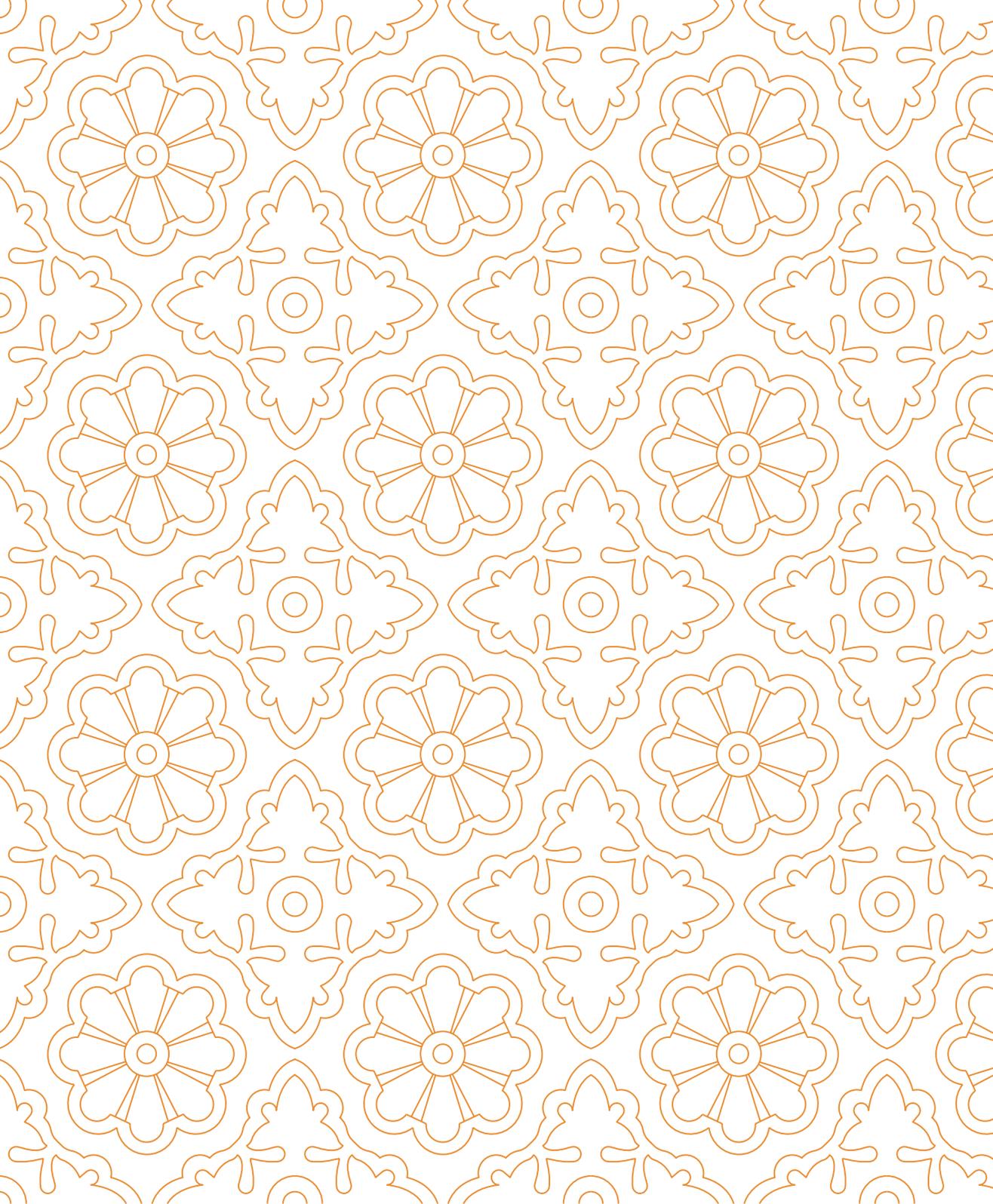
(2019)

En mayo de 2019, la estudiante de Diseño Industrial de la PUCV realizó su tesis de grado en torno a la temática de elaboración de baldosas con diseño, con la supervisión del profesor Marcelo Araya.

Sofía realizó una investigación histórica y práctica en torno a la elaboración de baldosas con diseño, finalizando con una propuesta de matriz para una baldosa que eventualmente se elaboraría e instalaría en las dependencias de la facultad en Ritoque. También incluye un catastro en el que identifica 29 lugares en Valparaíso donde se han instalado baldosas con diseño, sumando un total de 36 dibujos distintos, además de la respectiva identificación de la paleta de colores.

Cabe destacar que, adicionalmente a su trabajo de tesis, Sofía restauró uno de los antiguos tornillos de la Fábrica de Baldosas El Sol, el que quedó instalado junto al Taller de la Ciudad Abierta.

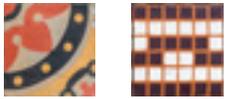






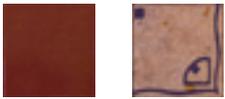
0.7

REGISTRO FOTOGRÁFICO
de baldosas en Valparaíso



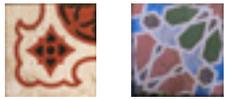
[1]

[8]



[2]

[9]



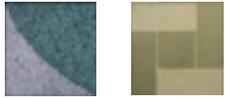
[3]

[10]



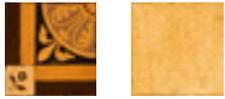
[4]

[11]



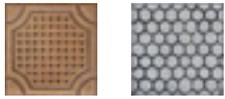
[5]

[12]



[6]

[13]



[7]

[14]

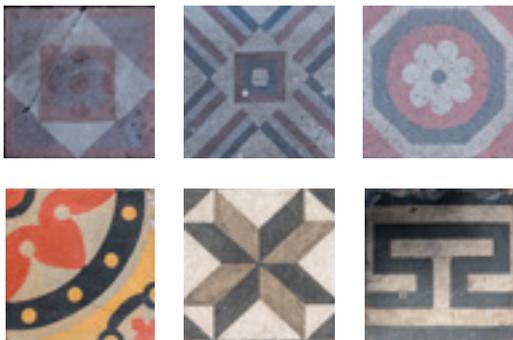


Como parte fundamental de la puesta en valor de las baldosas hidráulicas con diseño se realizó un registro fotográfico de algunos lugares que conservan pisos embaldosados instalados principalmente a comienzo y mediados del siglo XX en Valparaíso.

Se indicará nombre de referencia del lugar, su ubicación y año de instalación de las baldosas.

Listado:

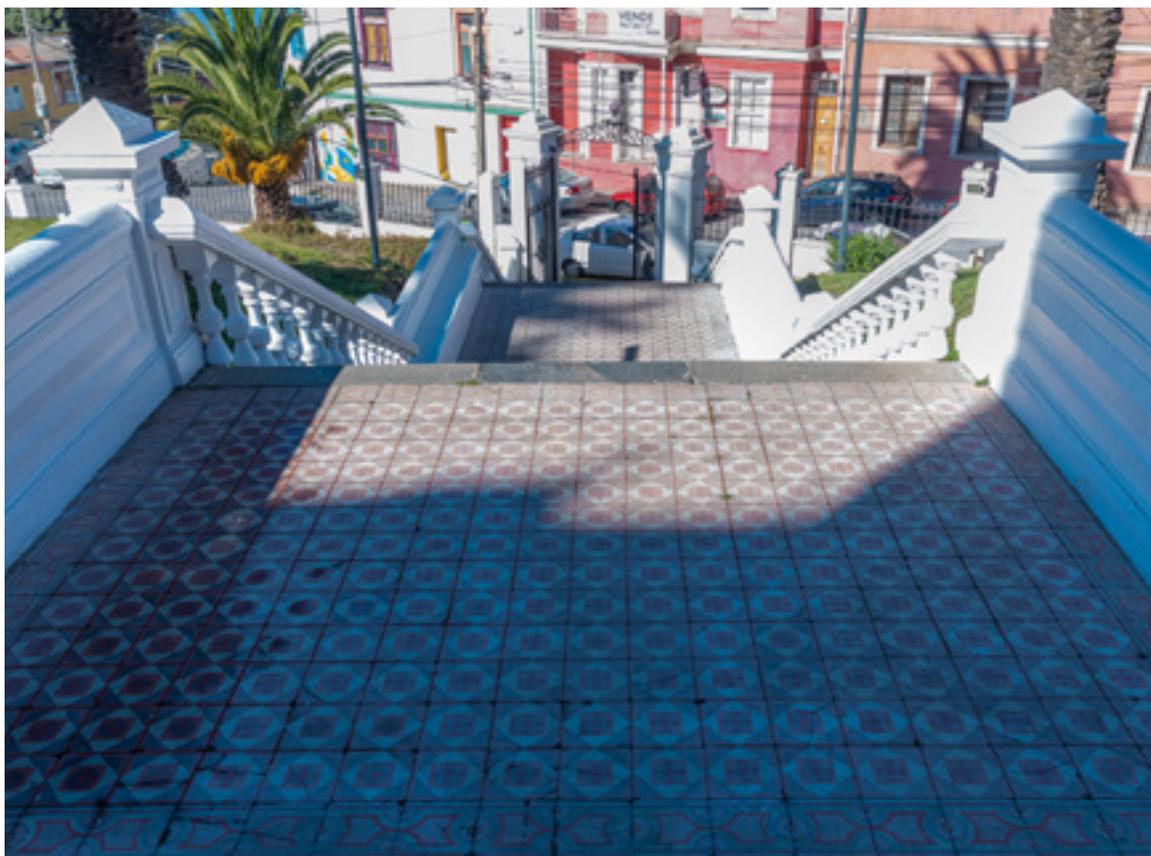
- | | | |
|-----|------------|---|
| 1. | 1927 | Museo de Historia Naval |
| 2. | 1936 | Universidad Técnica Santa María |
| 3. | década 70 | Plaza Echaurren |
| 4. | 1928 | Casa Central PUCV y Capilla |
| 5. | década 60 | Plaza Victoria |
| 6. | 1878 | Museo de Historia Natural de Valparaíso |
| 7. | 1944 -1946 | Iglesia de los Sagrados Corazones de Valparaíso |
| 8. | 1931 | Iglesia Los Carmelitas Cerro Bellavista |
| 9. | 1930-1960 | Usos residenciales |
| 10. | 1937 | Pasaje Temuco |
| 11. | 1923 | El Castillo |
| 12. | 1935 | Casa Calle Hector Calvo (actual Hotel Natura) |
| 13. | 1949 | Teatro Mauri |
| 14. | 1926 | Iglesia Los Carmelitas Viña del Mar |

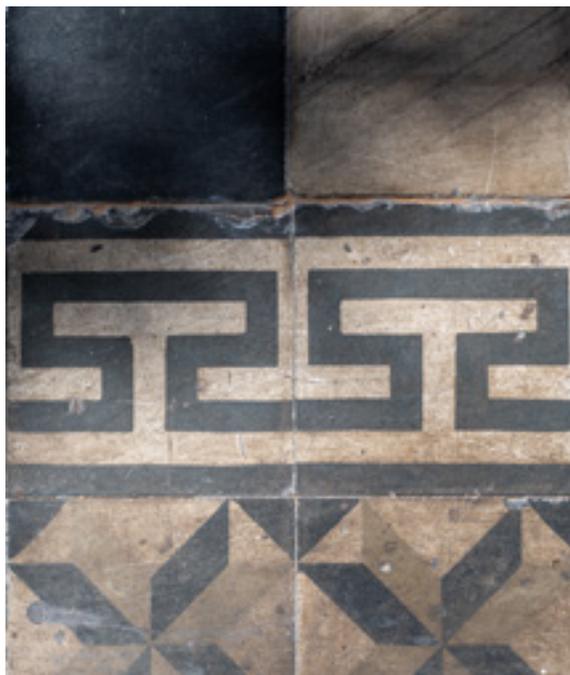


1. MUSEO DE HISTORIA NAVAL VALPARAÍSO

Entre años 1927 y 1967

Las baldosas se utilizaron para revestir la escalera exterior del acceso principal, los pasillos exteriores y algunos espacios interiores. A partir del estado de conservación se puede intuir que se instalaron en diferentes épocas, ya que tienen diferente desgaste y decoloración.





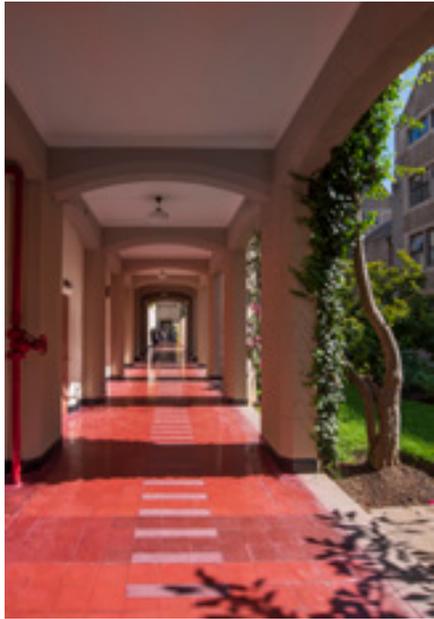


2. UNIVERSIDAD TÉCNICA SANTA MARÍA

Año 1936

Se instalaron baldosas lisas de color rojo en varios sectores de los primeros edificios construidos (A,B y C). Hay espacios que han sido remodelados, pero aún se conservan muchos metros cuadrados en interiores y pasillos exteriores de circulación. Así como aún se mantienen las baldosas de mármol reconstituido de color crema del hall de acceso principal.





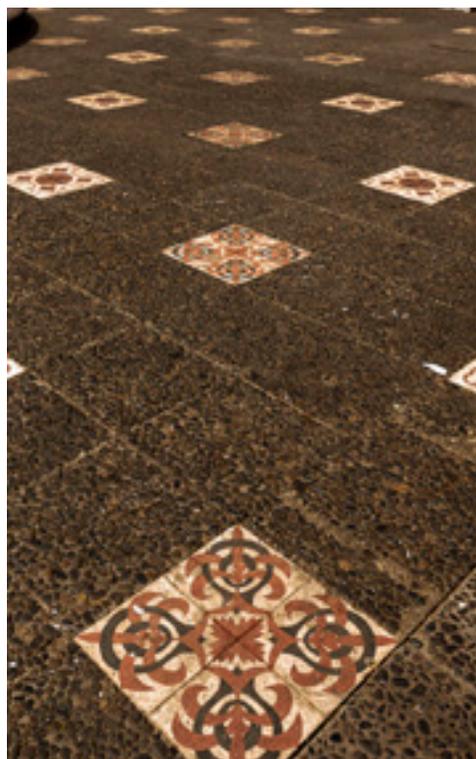


3. PLAZA ECHAUREN

Década del 70

Para la remodelación de los años 70 de la plaza Echaurren, la fábrica de baldosas El Sol elaboró 2 diseños diferentes de baldosas que funcionaban en un patrón de 4 baldosas. Estas se instalaron junto a pastelones.





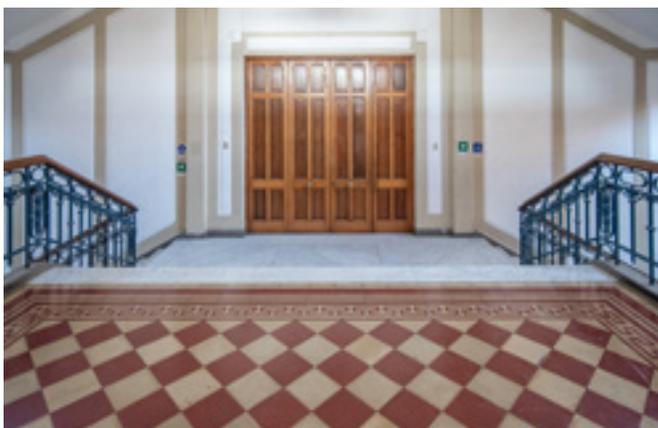


4. CASA CENTRAL Y CAPILLA PUCV

Año 1928

Se instalaron baldosas en hall de acceso principal a la universidad, en pasillos exteriores e interiores. Se combinaron 4 diseños diferentes de baldosas. También se embaldosó la capilla con un dibujo diseñado especial para el lugar, formado con 2 matrices. Un diseño floral que aparece con un patrón de 16 baldosas y otro para la guarda.





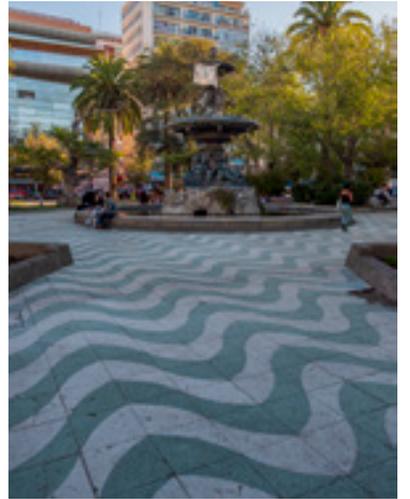


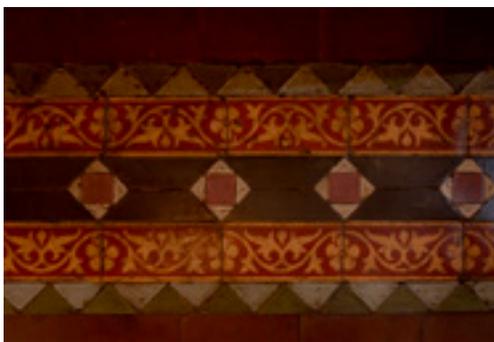
5. PLAZA VICTORIA

Año 1962

Se instalaron baldosas con diseño de mármol reconstituido, con un formato de 30 x 30 cm. Mauricio Collado Jaime, dueño fábrica de baldosas El Sol, trabajó en conjunto con el equipo de la municipalidad de Valparaíso para lograr el dibujo general del pavimento. Se visualizaba la onda en el pavimento con un patrón compuesto por 6 baldosas.





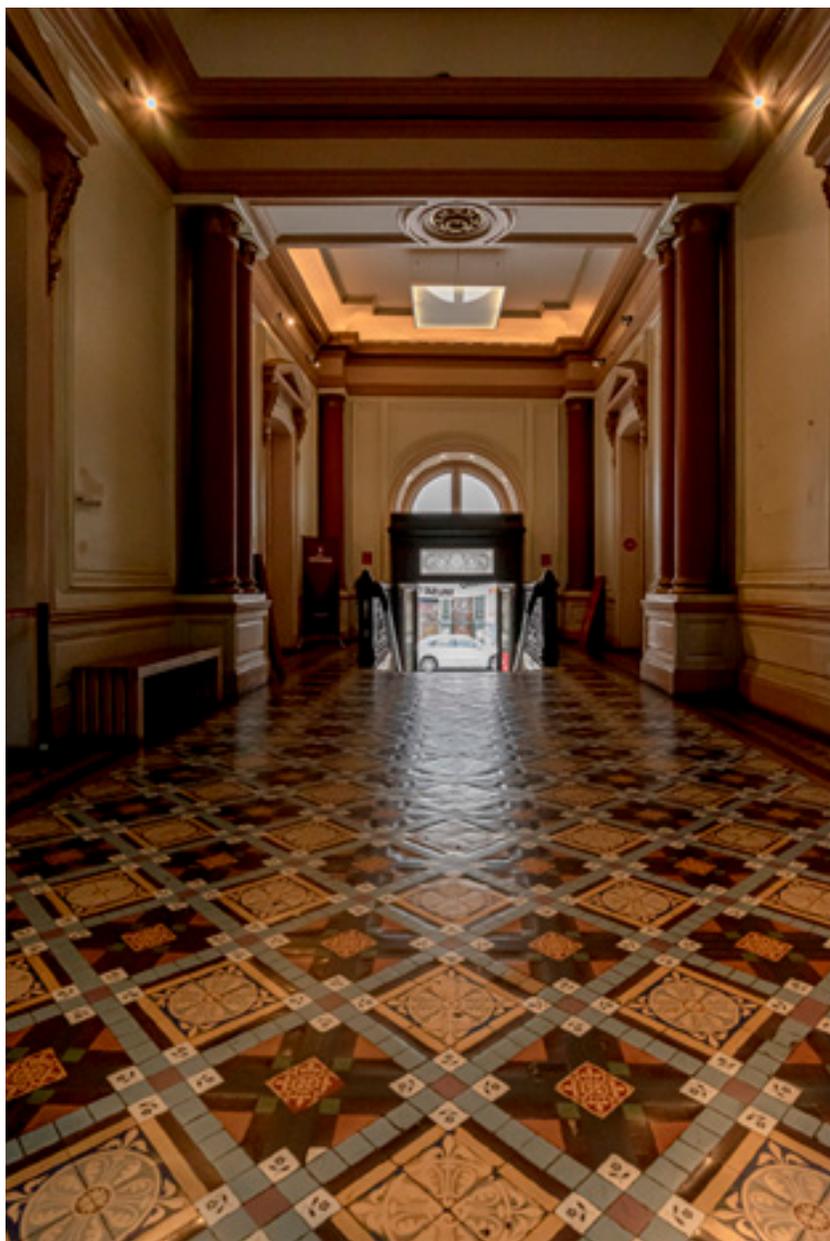


6. MUSEO DE HISTORIA NATURAL DE VALPARAÍSO

Año 1878

El pavimento del hall de acceso está construido con mosaico tipo baldosa hidráulica con diseño de diferentes tamaños y dibujos.







7. IGLESIA DE LOS SAGRADOS CORAZONES DE VALPARAÍSO

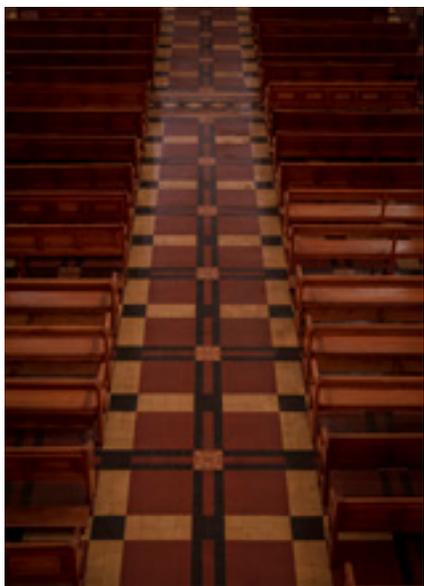
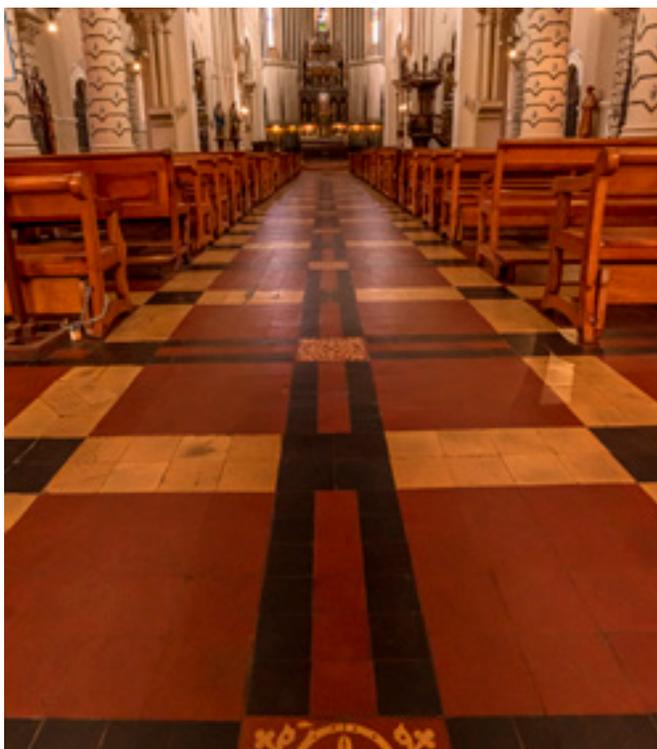
Año 1944 -1946

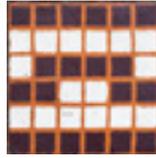
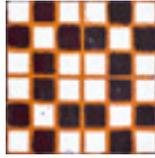
En esta Iglesia hay baldosas de diferentes épocas y distintos diseños. En el sector del altar, pasillo central y laterales se instalaron mosaico (revestimiento más antiguo del tipo baldosa hidráulica) de diferentes tamaños, formando originales dibujos en el pavimento.

En el hall de acceso hay un pavimento de baldosas hidráulica (1944) con un diseño que aparece con un patrón de 16 baldosas, más otro para la guarda (contornos).

En los espacios exteriores de la Iglesia y del Colegio de los Sagrados Corazones encontramos 3 tipos de baldosas de vereda con relieve. También baldosas lisas grandes (30 x 30 cm) con tacos pequeños en las esquinas.





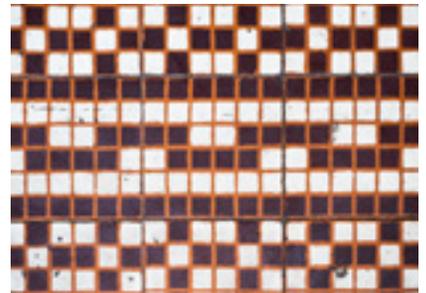


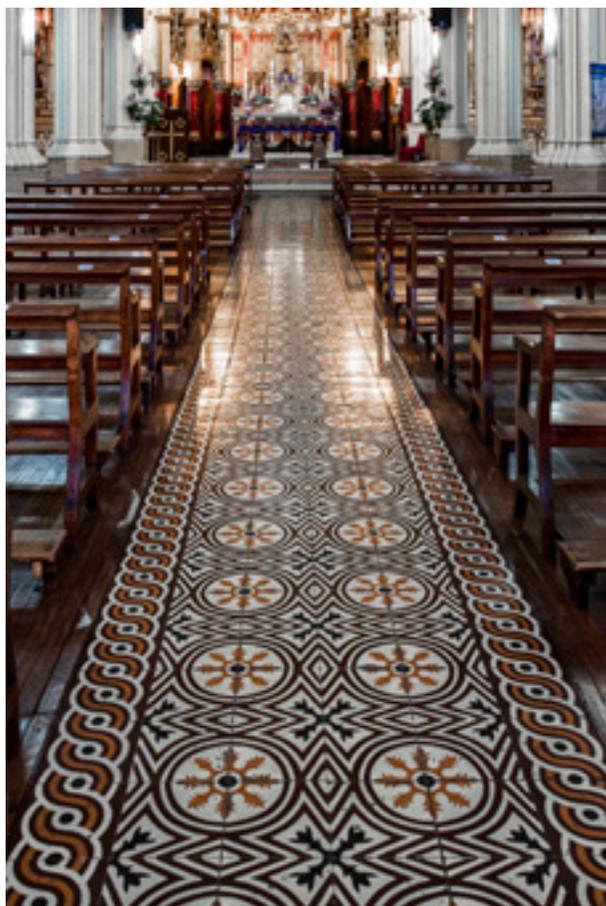
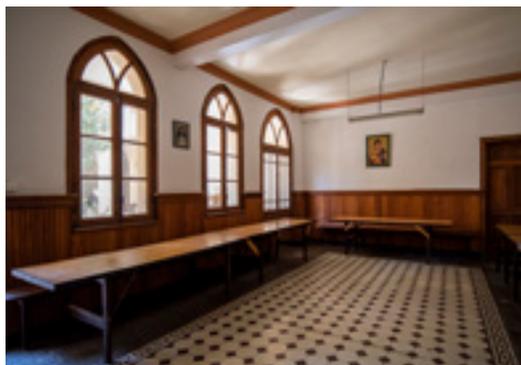
8. IGLESIA LOS CARMELITAS CERRO BELLAVISTA

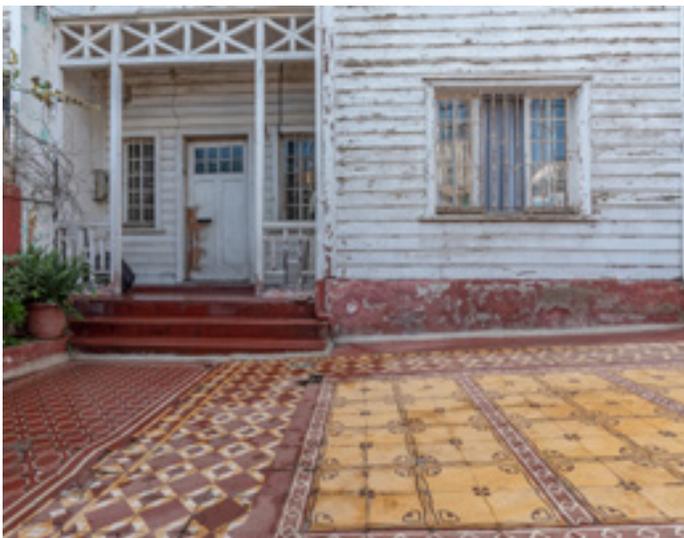
Año 1931

En esta Iglesia existen 6 tipos diferentes de baldosas hidráulicas con diseño. En pasillo central se instaló una figura que se forma con un patrón de 16 baldosas, más otro para la guarda. En el acceso se instaló una tipo panel, más otro para el contorno.

En los espacios aledaños al espacio principal se embaldosó con baldosa lisa, con diseño y también para marcar perímetro.



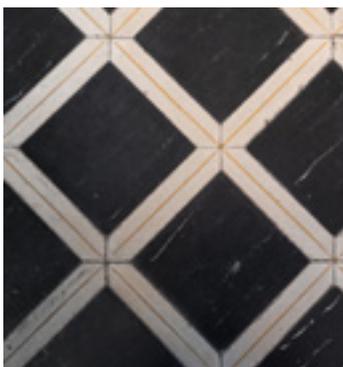
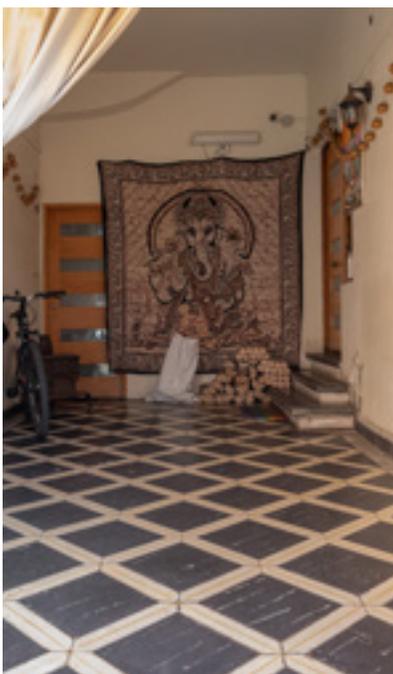




9. USOS RESIDENCIALES

Año 1930-1960

Los principales usos fueron para decorar pavimentos de accesos, zaguanes y jardines. Así como también en espacios de uso sanitario como baños y cocinas. El registro se hizo en la calle Yerbas Buenas en cerro Bellavista y en vivienda ubicada en Olmué, donde se instalaron baldosas de diferentes tipos. Se destaca la composición de baldosas rectangulares con tacos con diferentes figuras en la terraza de acceso principal.





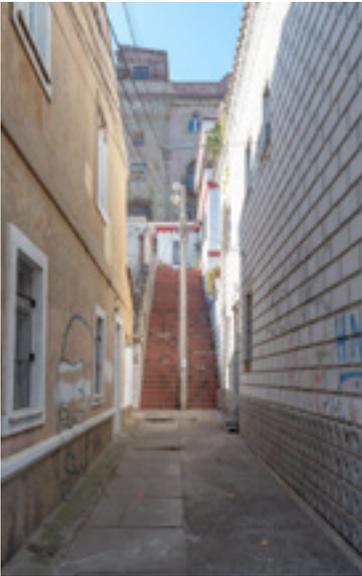


10. PASAJE TEMUCO

Año 1937

Escalera pavimentada con 2 tipos de baldosas hidráulicas de vereda con diseño en relieve, una con forma especial para el borde la huella, con función antideslizante. Además de tener bancas de uso público revestidas en baldosas con diseño colorido. A pesar de tener casi 90 años de uso público, se mantiene en buen estado.



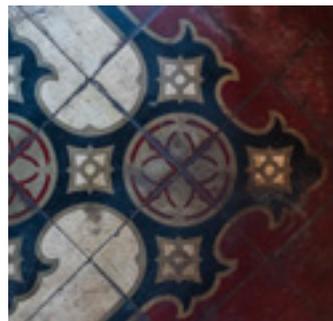


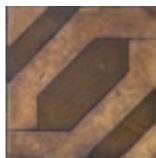
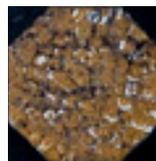
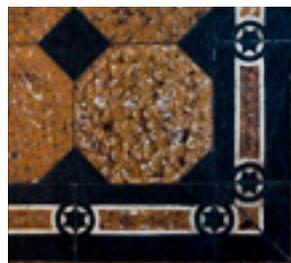
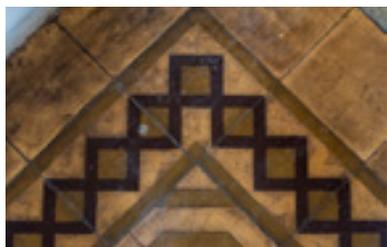
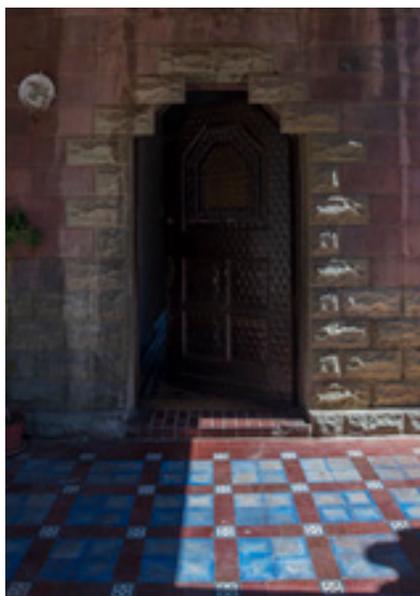


11. EL CASTILLO

Año 1923

Fue la primera vivienda de Sebastián Collado, fundador de la fábrica de baldosas El Sol. Él fue el constructor, por este motivo se fabricaron e instalaron baldosas con originales diseños y colores. Cada espacio con un dibujo particular, en terrazas, balcones, acceso, pasillos, living-comedor, entre otros.



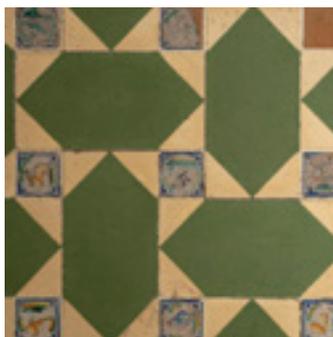


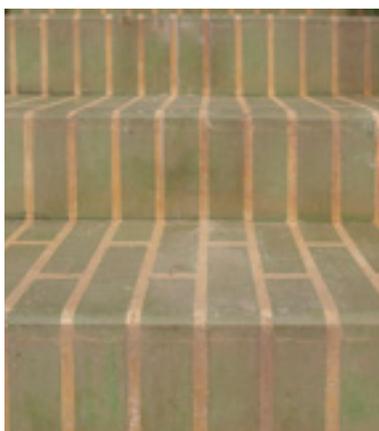
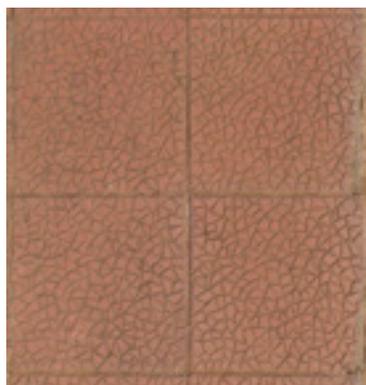


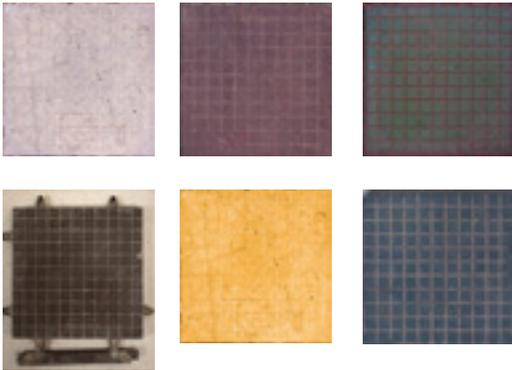
12. HOTEL NATURA (CASA EN CALLE HÉCTOR CALVO)

Año 1935

Al igual que el Castillo, esta casa fue construida y habitada por Sebastián Collado, fundador de la fábrica de baldosas El Sol. Por este motivo se fabricaron e instalaron baldosas con originales diseños y colores. Los pavimentos interiores y exteriores están muy bien conservados, se pueden apreciar una gran variedad de baldosas hidráulicas (para gradas, de vereda y guardapolvos), mosaicos y azulejos de principios del siglo XX.







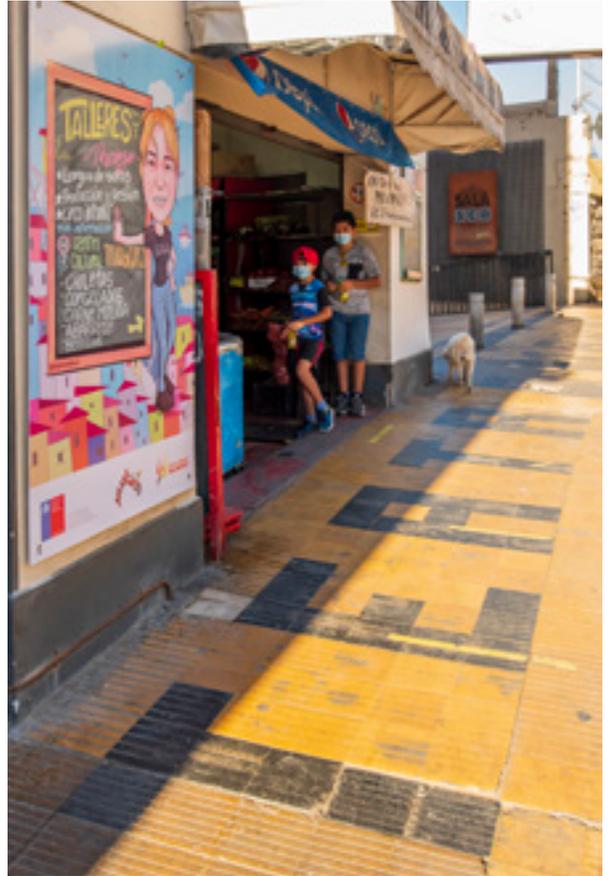
13. TEATRO MAURI

Año 1949

Fue construido por Sebastián Collado y la etapa de terminaciones fue obra de Mauricio Collado, hijo del fundador de la fábrica de baldosas El Sol. El patio de acceso principal al Teatro está pavimentado con una composición de baldosas hidráulicas con relieve de diferentes colores.

Base de acero, utilizada en la fabricación de las baldosas del Teatro Mauri en 1949.





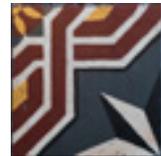


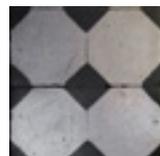
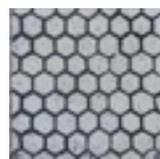
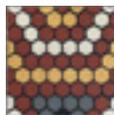
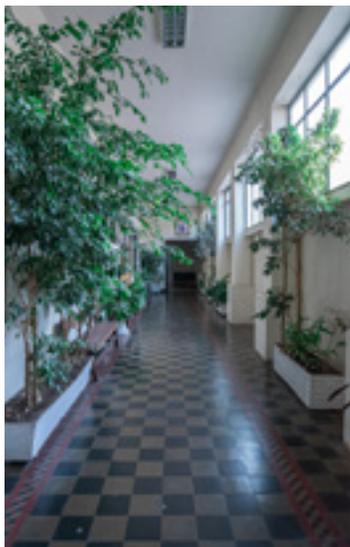
14. IGLESIA LOS CARMELITAS

VIÑA DEL MAR

Año 1926

En esta Iglesia hay una gran variedad de baldosas hidráulicas con diseño que decoran y dibujan el piso. Delimitan sectores tales como: acceso principal, pasillo central y laterales y circulaciones exteriores. En acceso principal se realizó un pavimento único a partir de la matriz de “baldosa tipo panal”, en donde cada baldosa es diferente y al momento de la instalación se logra la figura final.





REFLEXIONES FINALES



Esta investigación nos permitió conectarnos con una historia poco conocida y sensibilizarnos con un proceso de elaboración que nos enseñó a apreciar la ciudad con un ritmo pausado. Además, los tiempos de desarrollo del proyecto coincidieron con el estallido social de 2019 y posteriormente la pandemia iniciada en 2020, situación que intensificó nuestra mirada crítica y sensible.

Como consecuencia de lo anterior, la información que consideramos más significativa, fue la recibida a través de las conversaciones y los testimonios de las personas entrevistadas, en lugares públicos, en sus espacios de trabajo y en sus casas. Creemos que parte del valor de las baldosas está en que reflejan la riqueza de un oficio, la maestría existente en un proceso artesanal que exige una dedicación rigurosa. Por otra parte, estos elementos logran compartir, a través de los pavimentos con diseños, una intención de embellecer un lugar y sublimar la experiencia del ciudadano.

De esta manera, en el libro quisimos transmitir el valor dado por el “factor humano” presente en las baldosas, primero dando protagonismo a aquellos relatos, a la historia vinculada a su proceso de elaboración y posteriormente apreciar su presencia en la ciudad.

Hoy entendemos el “patrimonio urbano” no sólo como aquellos elementos materiales que se han conservado durante años, si no también, como los aspectos sensibles que lo acompañan.

Consideramos fundamental el traspaso de los conocimientos acerca del origen de los objetos que usamos y que nos acompañan en la cotidianidad, para que exista una conexión emocional además de funcional entre las personas y su patrimonio. Las baldosas se han conservado en el tiempo no solo porque su materialidad lo permite, si no también porque se han querido conservar, transformándose de esta manera en objetos que trascienden su existencia física para convertirse en parte de nuestra memoria colectiva.

AGRADECIMIENTOS

Queremos agradecer al equipo de trabajo: Claudia Gleixner Carabelli y Mabel Carabelli Del Nido. Tuvieron la versatilidad y persistencia para llevar a cabo la investigación, pese a los inconvenientes y modificaciones que existieron en la planificación, modalidad y ritmo de trabajo producto del estallido social de octubre del 2019 y la pandemia iniciada en el 2020.

A quienes entrevistamos y nos compartieron detalles del oficio baldosero y de su historia:

Maria Antonieta Collado Jaume, Antonia Castaño Jaume (Q.E.P.D.), Mauricio Collado Picó, Maite Collado Picó, Marcela Collado Picó, María Angélica Perez Collado, Francisca Carvajal Perez, María Eugenia Carramiñana Collado y Carlos Collado. En general a las familias Fischer Collado, Bustos Collado, Collado Rioja, Bodelón Collado y Gandolfo Castaño.

Freddy Bello (Q.E.P.D.). Maestro baldosero, quien nos transmitió sus conocimientos respecto al oficio y su testimonio acerca de su experiencia en la Fabrica Baldosas El Sol.

Fábrica de Baldosas Cordova: Mirna Suárez, Esteban Murua y José Castro. Quienes nos recibieron en su fábrica, donde nos permitieron registrar parte del proceso de elaboración de las baldosas.

A quienes posibilitaron experiencias de traspaso de conocimiento en talleres prácticos:

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Facultad de Arquitectura y Diseño. A los profesores Marcelo Araya, Francisca Vidal y Katherine Exss.

Al encargado del taller en Ritoque Enrique Aguilera y a los alumnos que participaron de los talleres.

A Sebastiana Bustos Collado por su apoyo en la investigación acerca del proceso de elaboración y la digitalización de diferentes diseños de matrices.

A las diseñadoras gráficas Catalina Mar Perez y Catalina Porzio por la edición del libro.

A quienes nos recibieron y permitieron realizar el registro fotográfico y audiovisual en:

Museo de Historia Naval, a Clarita Caroca y OM CF Sr. José Ayala.

Universidad Técnica Santa María, a Manuel Cabrera, Director General, Juan Mora, Arquitecto Institucional y José Ruiz, Encargado de Seguridad.

Plaza Echaurren, a los funcionarios de Parques y Jardines de la Municipalidad de Valparaíso.

Museo de Historia Natural de Valparaíso, a Lilian Lopez, Encargada de Colecciones Patrimoniales y Arqueológicas y a Juan Pablo Cruz, Encargado de Extensión.

Iglesia de los Sagrados Corazones de Valparaíso, a Jose Garrido, sacristán.

Iglesia Los Carmelitas Cerro Bellavista, a Jessica Veas

Hotel Puerto Natura, calle Hector Calvo, a Hector Zapata Roman.

El Castillo, en Psje. Temuco, a Cristina Jensen.

Vivienda en Psje. Temuco, a Cristian Leiva.

Vivienda 1 en calle Yervas Buenas, a Carolina Bonomelli.

Vivienda 2 en calle Yervas Buenas, a Anita Sotomayor.

Iglesia Los Carmelitas Viña del Mar, al sacerdote Patricio Jara Arias.

Agradecer también a nuestras familias por su fundamental y constante apoyo durante el desarrollo de la investigación. A Jorge Olguin, Amalia Olguin, Pedro Olguin, Margarita del Nido y Mario Carabelli.

MARCELA CARABELLI DEL NIDO

FELIPA FISCHER COLLADO

Autoras

BIBLIOGRAFÍA

CEMENTOS MELÓN. *Orígenes, Historia.* Enlace: <https://www.melon.cl/nosotros/historia/>

CONSEJO DE MONUMENTOS NACIONALES. MONUMENTOS HISTÓRICOS (2003). *Casa Central de La Universidad Católica de Valparaíso.* Enlace: <https://www.monumentos.gob.cl/monumentos/monumentos-historicos/casa-central-universidad-catolica-valparaiso>

DIARIO LA UNIÓN. *La Opinión.* Valparaíso, 28 de diciembre de 1951.

DÍAZ, I. (29 de abril 2017). *Teatro Mauri de Valparaíso: La rehabilitación de otro clásico.*

DUARTE GUTIÉRREZ, P. Y ZÚÑIGA LAMARQUE, I. (2007) *Valparaíso cosmopolita: los efectos de la disposición hacia la técnica como parte de un espíritu progresista del siglo XIX.* Revista de Urbanismo, N°17. Publicación electrónica editada por el Departamento de Urbanismo, F.A.U. de la Universidad de Chile. Enlace: https://web.uchile.cl/vignette/revistaurbanismo/CDA/urb_completa/0,1313,ISID%253D728%2526IDG%253D2%2526ACT%253D0%2526PRT%253D20876,00.html

ECONOMÍA Y NEGOCIOS, CULTURA, EL MERCURIO. *Laura Garrido, responsable del proyecto: "Rehabilitación y puesta en valor del inmueble y de su uso: Teatro Mauri SCD".* <http://www.economiaynegocios.cl/noticias/noticias.asp?id=356215>.

ESPARZA, D. (2014). *Tesis: El diseño del suelo: el papel del pavimento en la creación de la imagen de la ciudad.* Universitat de Barcelona. Facultat de Belles Arts. Enlace: <http://hdl.handle.net/10803/146248>

GONZÁLEZ MORATIEL, S. (2018). *La ciudad y la estética: siete maneras de pensar la belleza.* Cuadernos de Investigación Urbanística, [S.l.], n. 121. Enlace: <http://polired.upm.es/index.php/ciur/article/view/3828>.

MATERIALES / TRADUCCIÓN: FRANCO, J. (2020). *Baldosas hidráulicas: Fabricación artesanal y diseño personalizado.* Plataforma Arquitectura. Enlace: <https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/945137/baldosas-hidraulicas-fabricacion-artesanal-y-dise-no-personalizado>

MEMORIA CHILENA. *Arquitectura para la República: Arquitectura en Chile durante el siglo XIX.* Consultado 20 de octubre de 2021. Enlace: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-100573.html>

MEMORIA CHILENA. *Su época de esplendor: Valparaíso (1820-1920).* Consultado en diciembre de 2021. Enlace: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-7670.html>

PEÑA MUÑOZ, M. (2015). *Ayer soñé con Valparaíso.* RIL Editores, 6ª edición.

PERRIN, F. (2009) *Ensayo de cronología del concreto armado en Chile a principios del siglo 20.* Red franco-chilena de patrimonio arquitectónico. Enlace: <http://arquifranchiachile.blogspot.com/2009/01/ensayo-de-cronologia-del-concreto.html>

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE VALPARAÍSO. CASIOPEA (2011). *CASO 10: quebrada Yerbas Buenas con Av. Alemania, C° Yungay.* Enlace: <https://wiki.ead.pucv.cl/>

ROSSELL, JAUME, Y JOAN RAMÓN ROSSELL (1895). *El mosaic hidràulic.* Barcelona: Col·legi Oficial d'Aparelladors i Arquitectes Tècnics de Barcelona.

SCRUTON, R. (2009). *Why Beauty Matters?* [Archivo de Video]. Watch Documentaries. <https://watchdocumentaries.com/why-beauty-matters/>

UNESCO. (2003) *Barrio histórico de la ciudad portuaria de Valparaíso.* Enlace: <https://whc.unesco.org/es/list/959>

UNESCO. *Patrimonio Cultural.* Consultado en octubre de 2021. Enlace: <https://es.unesco.org/fieldoffice/santiago/cultura/patrimonio>



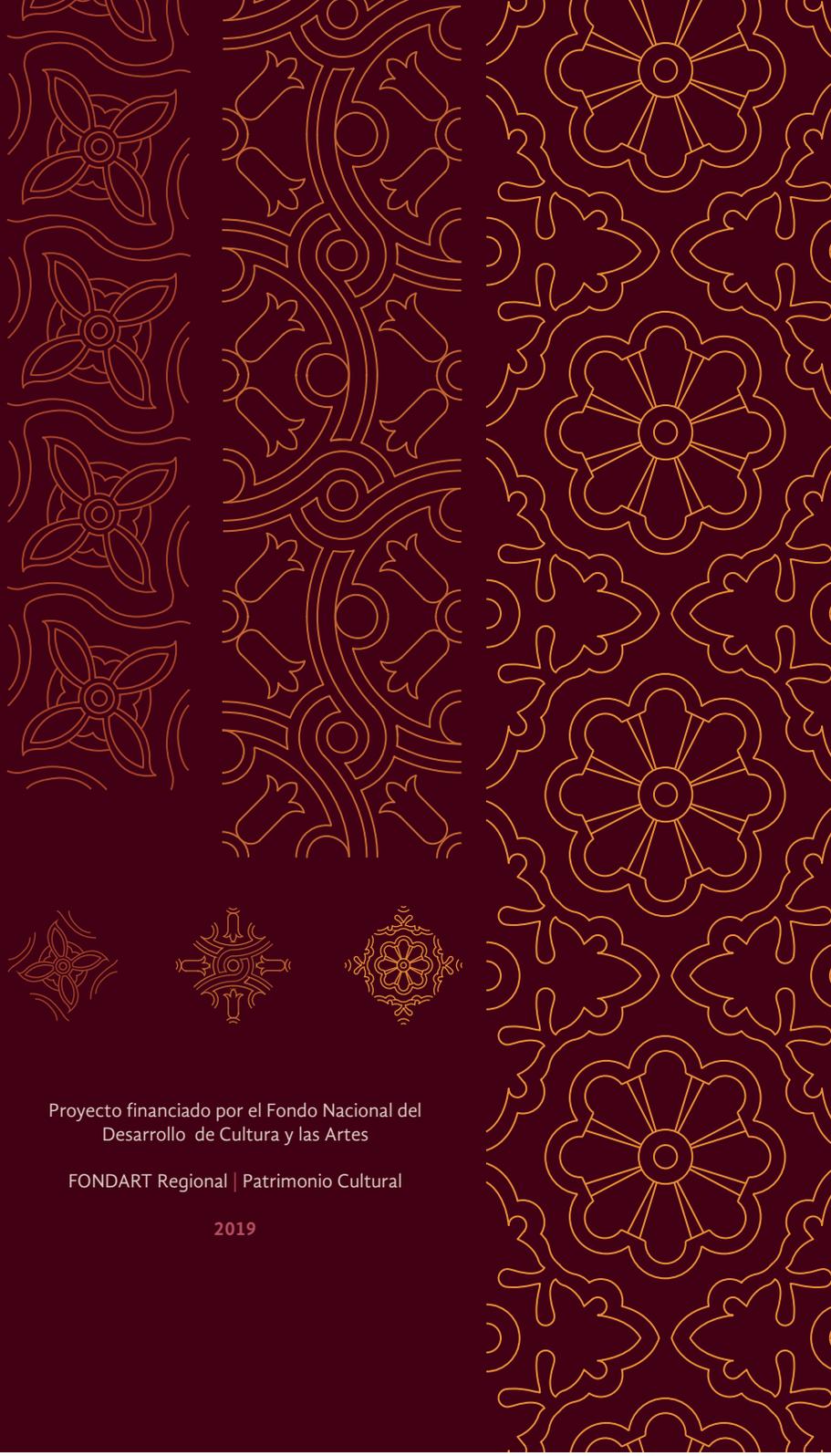
COLOFÓN

El presente libro *Baldosas en Valparaíso, Oficio y Patrimonio* estuvo al cuidado de Catalina Porzio y Catalina Mar Pérez, Diseñadoras Gráficas de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

Para su edición se utilizó la familia tipográfica Gandhi Sans en sus versiones Regular, Bold e Italic para el cuerpo de texto y Gandhi Serif en sus versiones Bold e Italic para títulos y subtítulos.

En el interior del libro se usó papel Couché de 130 g/m² y para las tapas cartulina Duplex reverso blanco de 220 g/m², laminado opaco.

Este libro de 400 ejemplares, terminó de imprimirse en Bodelón Impresos, Santiago, en el mes de Junio del 2022.



Proyecto financiado por el Fondo Nacional del
Desarrollo de Cultura y las Artes

FONDART Regional | Patrimonio Cultural

2019